

F. EG-8  
8

9/2/1

# EL SITIO DE GERONA EN 1684

## MEMORIA HISTÓRICA

Premiada por la Asociación literaria de esta ciudad en el certámen celebrado por la misma en 1881.

SU AUTOR

D. ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL,

CRONISTA DE GERONA.

(2.<sup>a</sup> edición corregida y aumentada)

GERONA:

Imprenta y Librería de Vicente Dorca

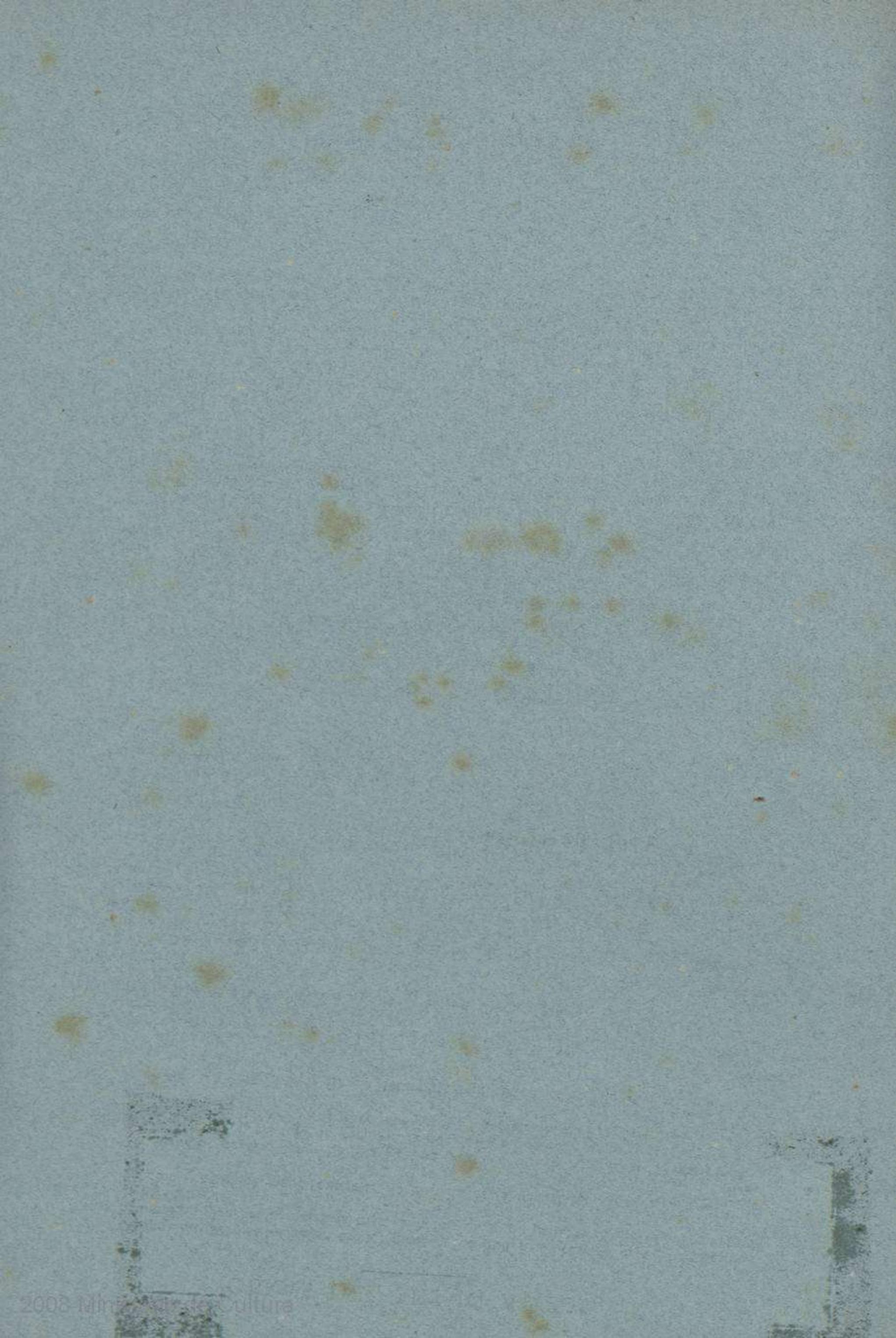
1882

LECTURA EXCLUSIVA EN LA SALA  
CON PAPI

G-8/8



1078609  
F EG-8/8  
El Sitio de Gerona



F EG-8  
8

1078609

EL SITIO DE GERONA EN 1684.

MEMORIA HISTÓRICA.



(m)



# EL SITIO DE GERONA EN 1684.

MEMORIA HISTÓRICA,

*premiada por la Asociacion literaria de esta  
ciudad en el certámen de 1881,*

ESCRITA POR

D. ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL

Cronista de Gerona.

GERONA:

Imprenta y Librería de Vicente Dorca

1882



# EL SITIO DE GERONA

EN 1684

Gloriæ majorum.

No sin mucha razón se ha dicho que Gerona puede llamarse por excelencia la *Ciudad de los sitios*. Con efecto, su situación casi limítrofe de una de las naciones más guerreras de Europa, como en todos tiempos lo ha sido la Francia, la posición que ocupa y que el enemigo debe precisamente forzar para internarse en el principado con artillería de grueso calibre, para emprender operaciones de mayor importancia, siendo los demás caminos para la Capital entre la plaza y el mar mucho más largos, abiertos entre montes y estrechos, pasando por desfiladeros fáciles de defender; en todos tiempos ha precisado al enemigo á conquistarla para continuar su plan de campaña, originándose de ello los numerosos y formalísimos sitios cuya relativa importancia han dejado oscurecida los famosos que hubo de sostener á últimos del siglo décimotercio y á principios del actual. No es, por tanto, de estrañar que historiadores y poetas se hayan más especialmente detenido en preconizar la importancia de éstos, discurriendo con más ó ménos críticas unos y ensalzando con mayor ó menor plectro otros, las glorias de ambos sucesos, que llenan indudablemente las dos más brillantes páginas de la historia militar de Gerona en la edad media y en los tiempos modernos.

Interesante por demás fuera un trabajo destinado á reseñar todos los sitios, asédios y bloqueos formales que Gerona, como antemural de España por sus fronteras orientales, ha venido sufriendo desde remotos tiempos, en todos recogiendo laureles gloriosos, hasta dejar colmada su fama en el de la Guerra de Independencia con la corona de su doble inmortalidad. Mientras llega, pues, el día en que se levanta



aquel monumento histórico, que tan merecido tiene, séanos permitido allegar nuestros humildes materiales, con el estudio de los sucesos á que se contrae el título del presente trabajo, utilizando para ello algunos casi desconocidos documentos de la misma época, que por fortuna han llegado á nuestras manos.

Aprovechándose Luis XIV de Francia de la debilidad de la Monarquía Española en tiempos del desgraciado Carlos II, usaba con ella de una arrogancia asáz desmesurada, como si tratase, segun ha dicho un historiador de nuestros dias, de vengar así las humillaciones que antes experimentára aque la nación por parte de nuestros reyes, y disponíase á renovar la guerra bajo fútiles pretextos. Despues de algunas incursiones de sus ejércitos por los estados de Flándes, á las cuales siguiera una série de conquistas tanto más odiosas en cuanto pretendia justificarlas con apariencia de legalidad, exigió y obtuvo de España la cesión de algunos territorios, y firme en sus propósitos de conquista, intimó más adelante que le abandonase nuevas posesiones de Flándes, á las cuales, decia, no haber renunciado por el último convenio del año 1683.

Conociendo el gabinete de Madrid que no podia, sin degradarse al ménos, acceder á tamañas exigencias, contestóle que no reconocia en él título alguno á la posesión de los puntos reclamados, en cuanto ni siquiera los ocupaba al firmarse la paz de Nimega. En su consecuencia el francés invadió y se apoderó de algunos territorios de Flándes, ya con resistencia más ó ménos heróica, ya sin ella, por parte de las guarniciones españolas; despues de lo cual Luis XIV ofreció en un manifiesto á las potencias Europeas reanudar sus buenas relaciones con España ó devolverle sus últimas conquistas, mediante que esta nación, que habia rechazado el propuesto arbitramiento del Rey de Ing'aterra, le cediese el Luxemburgo ó un equivalente en Cataluña ó Navarra. Carlos II contestó á ello declarándole la guerra á pesar de su impotencia y mandó secuestrar los bienes de cuantos franceses se hallaban en España, no siéndole posible hacer otra cosa ante las injustas agresiones de su enemigo.

Contaba España al dar semejante paso con diez y seis mil hombres que le habia prometido Holanda y con catorce mil de Suecia, pero ninguna de estas naciones cumplió lo ofrecido, seducidas por la diplomacia Francesa, mientras por otra parte el Imperio, sosteniendo incesante guerra con el turco, cuyas escursiones llegaban hasta las mismas puertas de Viena, llamado por los húngaros á quienes protegía Fran-

cia, no podía ausiliarla, como lo hiciera sin duda en otras circunstancias. Por el contrario, Luis XIV, prevenido como se hallaba para la guerra, la emprendió vigorosamente en los Países Bajos, entregando al saqueo las poblaciones abiertas, talando los campos y llevando el estrago hasta el territorio de Bravante, mientras esperaba la estación oportuna para dar principio á las operaciones de importancia.

Mientras en los primeros meses de 1684 las tropas francesas combatían y tomaban, no sin poderosos esfuerzos, varias poblaciones en aquellos países, hasta alcanzar la capitulación de la fuerte plaza de Luxemburgo, combatida por el genio superior de Vauban, en las fronteras de la Península, el mariscal de Bellefonds, despues de amagar á Navarra por San Juan de Pié-de-Puerto y Roncesvalles, penetró en Cataluña por la Junquera el día 1.º del mes de Mayo.

Las fuerzas del enemigo se componían de once regimientos de infantería, de más ó ménos dotación, en número de diez mil quinientos hombres y de quince escuadrones de trescientos caballos cada uno, ó sean en junto de cuatro mil quinientos soldados de caballería, formando un total de quince mil hombres. (1)

Despues de haber pasado todo aquel día en la citada villa, púsose en marcha al siguiente hasta llegar á alojarse en el pueblo de Santa Leocadia, una legua más acá de Figueras.

El 3 mudó su campo á la villa de Bâscara, despues de haber dejado en Figueras cuatrocientos caballos y alguna infantería para la conducción de comboyes y seguridad en el camino. Nueve días permaneció el ejército francés en Bâscara, ó sea hasta el 12 de Mayo, entretenido en talar los campos, en cobrar contribuciones de todos los lugares de la comarca y apoderándose además del dinero, del ganado y otros bastimentos necesarios.

No fué poca fortuna para los de Gerona semejante detención, especialmente en los primeros días, por hallarse la Ciudad sin caballería con motivo de haber debido ha'larse el 3 en Hostalrich por razon de la revista general que en dicha fecha hubo de pasar en la misma villa, mientras en la ciudad tenían la suya los tercios españoles y regimientos alemanes, ganándose así durante aquel período un tiempo precioso para ponerse la plaza en estado de defensa relativamente satisfactorio.

El mismo día 3 por la tarde llegaron de Hostalrich algunas com-

(1) Acerca del número de que constaba el ejército invasor, no contestan, al ménos en el detalle, los documentos consultados. Así el del Apéndice IV dice que formaban parte de aquel cuatrocientos hombres de somatenes del Rosellón, de que no hacen mérito los demás, rebajando asimismo á dos mil el número de caballos, suponiéndoles aún de mala calidad. Por otra parte en el Apéndice V se fija el número de estos en tres mil quinientos.

pañías de á caballo y el resto al siguiente, al mando del Teniente general D. Vicente Moñot, el cual situó su campamento junto al Ter, en donde permaneció por algunos dias, hasta que por ciertos inconvenientes lo trasladó á la Avellaneda, á media legua de Gerona, sobre la carretera de Barcelona.

En la plaza se trabajaba incesantemente para ade'antar las fortificaciones con fajinas y estacadas, tomando parte activa en tales operaciones no sólo los paisanos, mujeres y muchachos, sino tambien el mismo Prelado, D. Fray Severo Tomás Auter, con su Cabildo Catedral y clero de las demás Iglesias, así como todos los regulares de la Ciudad, con no poco alivio de los militares en cuyas faenas les ayudaban patrióticamente una y dos veces al dia. En estos preparativos y en el abastecimiento de vituallas se pasó hasta el 12.

La guarnición se componía hasta la misma fecha de los tercios de españoles de Don Tomás Arias Pacheco, que ocupaba la puerta de Nuestra Señora (hoy de Francia) y fuerte de Montjuich; de dos regimientos de Alemanes del Baron Christian y del que fué de D. Cristóbal Arias, los cuales guarnecian la Puerta de San Cristóbal y fuerte del Condestable, con los demás de la montaña, y del tercio de la Ciudad, gobernado por el Jurado *en Cap* que lo era á la sazón el ilustre Dr. Juan Vilar, que ocupaba la Puerta del Areny y otros puntos; fuerzas, como se vé, escasísimas para defender un recinto fortificado de tanta extensión é importancia. (1)

En la mañana del repetido dia 12 de mayo llegó á la Ciudad el Excmo. Sr. Duque de Bornounville, Virey y Capitan general del Prin-

(1) Desde antiguos tiempos acostumbó Gerona formar, en semejantes momentos críticos, tercios de milicia ciudadana, compuestos de varias compañías, con sus capitanes, alféreces, sargentos, cabos y tambores, municionados para guarda y defensa suya, cuyo coronel era el Jurado *en Cap*, ya fuese ciudadano, ya caballero, del cual se hacia siempre gran confianza, pues se le fiaba nada ménos que una de las principales puertas de la ciudad, cual lo era la del Areny, que tambien se llamaba de Nuestra Señora, por la Sta. Imágen que habia sobre el portal de la retroguardia. Estaba, por aquella fuerza, guardada de dia y de noche, sin que el Gobernador de la plaza se entrometiese en ello, teniendo el coronel ó Jurado *en Cap* todas las llaves de la misma y de sus rastrillos. Dábase á los capitanes de dichas fuerzas, de los fondos comunales, una suficiente ayuda de costa, y eran caballeros y ciudadanos honrados, cuyas compañías constaban ordinariamente de sesenta ó setenta hombres de buena y honrada gente y diestros en el manejo de las armas. Tenian dichos capitanes ejecutoria del Rey. Estos tercios alternaban con los demás de españoles en el entrar de guardia dentro de la ciudad, y en el palacio del Virey cuando se hallaba en la misma, y casa del Maestre de campo general; y el Jurado coronel gozaba de las mismas prerogativas que los maestros de campo de los tercios españoles, y en ausencia del Gobernador de la plaza corria por su cuenta el gobierno de las armas de ella; y en el caso de hallarse en Gerona otro Coronel ó maestre de campo, alternaba con él ó con ellos.

cipado, el cual sin apearse, fué á reconocer la parte de Puente Mayor para disponer su campo, y comprendiendo antes de volverse que el enemigo con el grueso de su ejército venia ya bajándose por la Costa roja, más allá de dicho puente, entró en la ciudad para dar las órdenes convenientes. Cerca del mediodia volvió á salir, mandando que toda la caballería é infantería se alojasen de la parte de acá del repetido puente para disputárselo al enemigo, haciéndolo fortificar y pertrechar convenientemente. En el entretanto acabaron de llegar á la ciudad los tercios de la de Barcelona, de la Diputacion, de Serrano, y de D. Manrique de Noroña, con dos ó trescientos dragones, mandados por el Sargento general de batalla D. José de Agulló, que por orden de S. S. habia bajado de Bagá, los cuales, sin detenerse en la plaza, fueron conducidos con los demás tercios que se hallaban en ella á dicho Puente Mayor para detener el paso al enemigo. Este antes de ponerse el sol intentó vadear el rio Ter y ponerse á esta parte para ganar el puente, siendo rechazado varias veces con mangas de infantería; pero como pusiese obstinado empeño en vadearle y desalojar á los nuestros, haciendo amago más acá del mismo puente, cargó con gran golpe de caballería, al parecer con mil ginetes y otros tantos infantes á la grupa, y á costa de muchas vidas, casi nadando vadearon el rio más arriba de aquel punto, ganando el puente, gracias al favor de la noche y cargando vigorosamente sobre nuestros dragones. Fué por demás sério este choque, y aunque por de pronto quedó el enemigo dueño del puesto, salió luégo mal librado, ya que con trazas y ardides de algunos capitanes de nuestra caballería, fué echado y desalojado del mismo puente, mientras los españoles valerosamente y merced á las acertadas disposiciones del Sargento Mayor Montaner, del tercio de Barcelona, retiraron la artillería á la plaza, no obstante de que el francés cargó al dicho Montaner, quien con mangas de su tercio resguardaba á la artillería, y con repetidas cargas á los enemigos, daba tiempo á los nuestros para poder tranquilamente recogerla, retirándose despues por orden de S. E. el Duque, sin perder chapo ni pala de los que su gente llevaban, quedando por último durante algun espacio abandonado de unos y otros el disputado puente.

En la refriega sufrieron los españoles algunos centenares de bajas, especialmente de los dragones. Murieron en el combate el capitan del tercio de Arias D. Tomás de la Escalera y el de Valencia D. Cristóbal Monsoiu, y el de Dragones llamado Botazo. Entre los heridos hubo el Conde Mausoli ó Mousol, coronel de dragones, que fué hecho prisionero; D. Manuel de Villareal, Sargento Mayor de dragones, el Marqués de la Ropi ó de Arrupit, sobrino del duque de Bournonville y capitan de sus guardias; Luperció Castellon, Sargento Mayor

del tercio de Arias y los capitanes de caballos D. Cayetano Copula y D. Francisco Franque; D. Juan Romero ayudante del trozo de D. Julian de Lezcano, D. Juan Fermin teniente de la compañía de D. Pedro Pacheco, de cuya herida murió; D. Fernando Caytan, D. Sebastian Cavero, capitan del tercio de Noroña, herido y prisionero, Don Juan Senmanat y otros. Fué tambien hecho prisionero D. Andrés Roman, etc.

Retirada nuestra gente á la plaza, á la mañana siguiente, dia 4, el Virey salió en direccion á la villa de Hostalrich, á fin de prevenir lo conducente. Antes empero, dejó para la defensa de la plaza al general de la artillería D. Domingo Pignatelli y de Gobernador de la misma al Sargento de batalla D. Carlos de Sucre y al Teniente general de la caballería D. Agustin de Medina. Dejó tambien á los comisarios generales D. Gabriel de Corada y D. Manuel del Pueyo con unos ochocientos caballos y toda la infantería con los Maestres de campo D. Tomás Arias, D. Antonio Serrano, D. Manrique de Noroña, D. Miguel Mascarel, D. Joaquin Grimau, D. Juan Ballaró Sargento Mayor de la Diputación, que gobernaba el tercio de la misma, en defecto de Maestre de campo; el Baron de Bek, coronel de los alemanes, con los correspondientes cabos y demás subalternos.

En el mismo dia el enemigo se acuarteló en el llano de Sarriá, á la otra parte de Puente Mayor. En éste hizo un fuerte como una trinchera, para seguridad de su retaguardia. Poco después, el 14, trasladó su campo al llano de Domeny, que está á la vista y en frente de Gerona, dejando en Puente Mayor un cuerpo de dos mil hombres entre infantería y caballería.

El 17 pasó el Ter, estendiendo su campo hasta los lugares de Quart y Palol, distantes ménos de una hora de Gerona por la parte de mediodia, alojando en el último punto alguna infantería con más de mil caballos, así como en el de Palau, donde se hallaba el Teniente general Calbó y en otros puntos de los alrededores de la ciudad, quedando tan sólo libre el paso por la parte de Ntra. Sra. de los Ángeles, aun cuando esto duró poco, pues colocóse en aquellos parajes alguna gente, quedando de este modo cerrados el paso y comunicacion con la ciudad.

Á poco, ó sea el dia 20, se observó que desde las primeras horas de la mañana el enemigo llevaba mucha fajina por el lado de Santa Eugenia, y al amanecer del siguiente 21 fiesta de Pentecostés, se descubrió que habia abierto los ataques casi á tiro de pistola de los baluartes de Santa Clara y del Gobernador, éste último inmediato á la acéquia monar. Por la tarde salió una manga de infantería abrigada de cuarenta caballos, para desalojar las guardias é impedir el ataque; pero cargando fuertemente el enemigo, precisó á los nuestros á reti-

rarse á la plaza, habiendo perdido en esta ocasión al capitán reformado del tercio de Serrano, D. Antonio Lopez y herido D. Juan de Leon Salazar teniente de D. José de Salazar, de cuya herida murió. (1)

Al siguiente día 22, lunes, á las cuatro y media de la mañana empezó el sitiador á abrir brecha en el lienzo de muralla que corre entre las dos medias lunas del Gobernador y de Sta. Clara y en un punto más cerca de la primera, en cuya operacion se pasó todo el día hasta el anochecer, continuando su batería al siguiente martes con ocho cañones de 20 á 36 libras de bala de campaña, con porfía tal, que en una hora hacian los cañones seis disparos, abriendo una nueva brecha en parte de ménos terraplen, más cerca de la media luna de Sta. Clara.

Túvose por cosa indudable que durante aquellos tres días hizo el enemigo más de dos mil disparos de cañón contra la plaza, y de éstos, sin contar los que se dirigieron desde el muro practicado, más de quinientos contra el caserío, batiendo la ciudad á la ruina y causando graves daños, entre otros edificios, al convento de San Francisco de Asis, con lo cual quedaron muy perjudicados muchísimas casas y edificios salpicados de la poblacion; teniéndose por verdadero milagro debido á San Narciso el no haber muerto más que un paisano, quien, demasiado curioso, se habia colocado sobre la muralla en frente de la batería en donde á los primeros tiros, habiendo roto el parapeto, las piedras le rompieron y le llevaron casi un brazo. También á un soldado le llevaron una pierna, muriendo ambos de resultas, y contándose además algunos descalabrados, pero sin gravedad.

Tan pronto como los de la plaza reconocieron los ataques, tuvieron por seguro que el enemigo queria colocar batería en dicha parte, y para prevenirlo é impedir el asalto, mandó el General hacer una cortadura en las huertas, muy capáz, pues en su ámbito cabian más de dos mil hombres, estendiéndose por la parte de adentro como unos treinta pasos de una á otra media luna con su muro de piedra, tierra, fajinas, cestones llenos de tierra y otras defensas, y en frente de las brechas, una batería de ocho piezas de campaña, para remudarse de dos en dos. Los soldados todos trabajaron con ardor, especialmente los alemanes, quienes durante los espresados días 21, 22 y 23 aca-

(1) De muy distinto modo aprecia el éxito de esta salida la *Relació* del apéndice n.º IV, afirmando que nuestra infantería y caballería embistieron por dos puntos las obras de ataque del enemigo, con tal denuedo y valor de los nuestros y con tal susto y cuidado de parte de aquel, que los que estaban trabajando y más de quinientos hombres que se hallaban de guardia en dichas obras, echaron á huir á la desbandada; que los nuestros les dieron dos cargas de mosquetería, causándoles algunos muertos, acudiendo entónces su caballería, pero con tanta pausa, que se echaba de ver desde luego el sobresalto que llevaba.

baron la obra con muy buena defensa. Para más alentarles, el Obispo y Cabildo mandaban diariamente hacerles ollas bastantes, á unos y á otros, suministrándoles además cargas de vino, así de su Ilma. como de particulares del Cabildo.

Dispuesto todo lo necesario y viéndose que el enemigo podía penetrar por las brechas sin necesidad de escalas para subir, ni fajina para llenar fosos, el General con la actividad conveniente dispuso la defensa para el momento del asalto, distribuyendo las fuerzas de la guarnición del siguiente modo: En el baluarte ó media luna de Sta. Clara dejó el tercio de la Diputación con el Maestre de Campo D. Ramon de Calders, con una manga de infantería del tercio de D. Manrique de Noroña, al mando del capitan D. Pedro de Quintanadueñas, otro del tercio de D. Martin de Guzmán con el capitan Castellanos y una partida de quince caballos con un alférez.

En la media luna del Gobernador quedó el Sargento Mayor Don Diego del Manzano con doscientos cincuenta hombres y sus capitanes de mangas de diferentes tercios, entre ellos D. Francisco de Parada hijo del General D. Pablo de Parada y otra partida de quince caballos con el correspondiente alférez.

Los maestros de campo D. Manrique de Noroña, D. Antonio Serrano, D. Tomás Arias Pacheco, D. Joaquin Griman y tercios de Don Martin Guzmán y del Baron de Bek coronel de los Alemanes, ocuparon la cortadura: el general D. Domingo Pignatelli tomó el cuerno ó flanco derecho de la misma y el izquierdo el Gobernador de la plaza, D. Cárlos de Sucre.

En el campo de las brechas, algunos batallones de caballería en uno de sus lados y en la circunferencia de la cortadura el tercio de Alemanes, comandado por el Baron Christian, con sus maestros de campo.

Guarnecian la cortadura de la banquetta que hace el doble de la muralla sobre el flanco izquierdo de la brecha D. José de Salazar y D. Alberto de Laporta, capitanes de caballos vivos, á los cuales se ordenó desmontasen con sesenta soldados de la caballería y con ellos los capitanes de caballos reformados D. Miguel de Cantos y D. Alonso de Pinilla.

En el muro de San Francisco de Paula, sobre la fuente llamada de San Narciso, y entre la media luna de su nombre y la de Santa Clara habia una compañía de estudiantes con su capitan y oficiales, mandados por D. Francisco Vila, y más allá otras compañías del regimiento de la ciudad, con otros españoles.

El tercio de la ciudad de Barcelona se hallaba en la media luna de San Francisco y otros en las de Figuerolas y Santa Cruz.

En Montjuich, Condestable y demás fuertes de la montaña se de-

jó sólo una guardia y una partida de caballos en cada uno, al mando de un teniente respectivo. El primero lo guarnecían el Sargento mayor D. Valentin Sanchez y veinte y cinco caballos con un teniente.

Defendían el muro de la Torre Geronella y punto de Sarracinas el Obispo con su regimiento de eclesiásticos y regulares, y el baluarte del mismo nombre D. Alonso de Olivera, capitán de infantería con una manga de esta arma, y diez ó doce clérigos la torre de S. Pedro.

Estaba encargado de la puerta de Santa María (hoy de Francia) y de su media luna el Maestre de campo D. Miguel Mascarel. Ocupaba la plaza de S. Pedro el Comisario general D. Gabriel de Corada, con el capitán de caballos D. Martin de Viuda.

Por los acontecimientos que pudieran sobrevenir en la ciudad, se situó en la plaza de las Coles el capitán de caballos D. Miguel Velez con la compañía del Comisario general D. Manuel del Pueyo, asistido del capitán de caballos reformado D. Gerónimo de la Lobera.

El Doctor Vicente Sabater, asistido del Veguer Pedro de Alberti y de los demás oficiales de justicia, quedaron toda la noche en la plaza del Vino y Casas de Ciudad para acudir á lo que se podía ofrecer dentro de la misma.

El Teniente general D. Agustin de Medina con el resto de la caballería ocupó la plaza de San Francisco, cubriendo el flanco derecho de la cortadura, y los naturales los altos de las murallas.

El Marqués de Mortara asistió á la cortadura.

El Batallón de D. José de Zalazar y D. Pedro Aguilar era el de guardia y el de retén el de D. Alonso de Escobar y D. Alonso Fierro Castañón. De ellos el de guardia ocupó la plaza de Armas y el de retén la del Hospital de la Ciudad, mandando estos batallones su Comisario general D. Manuel del Pueyo.

Por último quedaron encargados de rondar la Ciudad el Maestre de Campo D. José Carel y el Coronel D. Gabriel de Quiñones.

En esta disposición por parte de los españoles, el Mariscal de Bellefonds, sobre las 7 de la tarde del 24, envió un tambor á la plaza, con la intimación de que si dentro de una hora ésta no se rendía, á vista de las brechas practicadas, se daría un avance general y el saco á los soldados, esceptuando tan solamente á las mujeres y niños, que se hallasen recogidos en las iglesias. Celebróse al punto consejo de guerra para tratar de la contestación que debía darse, y todavía no se había tomado resolución alguna, cuando al anochecer, el Jefe sitiador envió un segundo mensajero reclamando la respuesta. Fué esta que la Ciudad se hallaba firmemente resuelta á defenderse á todo trance y pronta á recibir al enemigo convenientemente.

Humillada la altivez francesa con la contestación de la plaza, vióse en el caso de cumplir su amenaza, como lo hizo, disparando al momento cua-

tro cañonazos para hacer seña á la gente que tenia por el lado de Monjuich á fin de que simulase un ataque al fuerte y para que todo el ejército se arrimase así á la plaza. Nueve regimientos, en número de más de cinco mil hombres, fueron destinados á dar el asalto, arremetiendo con toda fiereza las medias lunas de Sta. Clara, Gobernador y Sta. Cruz, hasta llegar á vista de la de Figuerolas. (1) Pronto los franceses fueron dueños del último de dichos baluartes, en el cual se habia dejado escasa gente, como poco defendible.

El del Gobernador fué enbestido, cercándole por todos lados, rompiendo á hachazos la estacada, y pretendiendo penetrar por el camino que da entrada á la acéquia por la ciudad, empezaron á romper con instrumentos de hierro y grandes martillos el rastrillo que lo cerraba. Valerosamente se defendían los de adentro, atajando el daño, pero fué tal la muchedumbre enemiga que allí se agolpára, que hubieron al fin de ceder ante el número, quedando la media luna en poder de los franceses y pasados á cuchillo los valientes que la defendían antes, pudiendo tan sólo escapar unos pocos que se fingieron muertos durante la refriega. Posesionados los enemigos del baluarte, decidieron hacerse fuertes en él, y con fagina y los cuerpos muertos intentaron hacer trinchera y parapetos para defenderse de la gente de la muralla que con ollas de fuego, granadas y otras invenciones les ofendían gravemente, con lo que, despues de porfiada lucha, viéronse obligados por fin á abandonar aquella media luna.

Simultáneamente atacaron los franceses la de Santa Clara, con tal golpe de gente, que rompieron algunas estacas, y entrando en ella, mataron á varios de sus defensores, haciendo prisioneros á otros; al mismo tiempo que los Licenciados que con su compañía estaban en el muro y en dos torres en que habia un cuarto de cañon de bronce, dispararon las piezas con balas de mosquetes, causando grandes bajas entre los enemigos, y sin dejar de disparar sus arcabuces, les llamaban para que viesen la Fuente de San Narciso, y su bendita figura, que segun el documento que tenemos á la vista, se hallaba cerca de aquella media luna, y reconociesen que les habia de confundir á todos, pues eran unos *herejes*; en cuyo estado algunos de dichos estudiantes, sin más ni más, ni conocer el peligro en que realmente se encontraban sus compañeros de defensa, empezaron á gritar *victoria, victoria, viva España y San Narciso*; con cuyas voces se aturdieron los enemigos hasta tal punto que, no osando salir de aquel baluarte por la estacada, intentaron arrojarse por la puerta del mismo, y no atreviéndose á tanto, se arrodillaron muchos, dirigiéndose á los de la

(1) Los documentos que tenemos á la vista se hallan discordes respecto al número de estos regimientos, variando entre cinco, siete y nueve, pero conviniendo todos en que formaban las fuerzas asaltantes unos seis mil combatientes.

muralla, pidiéndoles cuartel. Advertido esto por los soldados y algunos capitanes que habian quedado prisioneros en la media luna ó fingídose muertos, revolviéronse de improviso contra los aturdidos franceses, tomándoles las armas y quedando nuevamente dueños de dicho fuerte.

Mientras en las medias lunas sucedían los hechos que acaban de esplicarse, los destinados al asalto de las brechas dieron sus avances del modo siguiente: La primera hilera formábanla hombres armados con petos y espaldares, ó celada con rodela y espada en mano. La segunda componíanla otros armados con hachas de guerra, y la tercera los granaderos, siguiendo luégo los demás en número de cinco mil. De entre ellos sólo unos cuarenta y cinco ó poco más tuvieron valor bastante para penetrar por la brecha y no sin mucho sobresalto, adelantándose tanto uno de ellos bandera en mano, que casi llegó á la trinchera de la cortadura, pero apénas entraron en ella, quedaron completamente destrozados, y á seguir los restantes, se hubiera hecho un total exterminio ya que la gente apostada en la brecha y en la muralla disparaba sin cesar balas, alcancias, granadas y otras invenciones de fuego con que aturdió al enemigo. (1) Enardecido éste, apesar de tanta resistencia, repitió hasta tres veces sus asaltos generales, llegando á dar cinco en algunos puntos siempre infructuosamente y con pérdidas numerosas, tanto de muertos como de heridos. Despues de más de cuatro horas de sangriento combate, hubo el enemigo de declararse en retirada confuso y avergonzado á sus cuarteles, dejando los alrededores de la ciudad, desde la parte donde estaban los estudiantes hasta cerca de la media luna de Figuerolas sembrado de cadáveres y de heridos. ¡Brillante accion en que las armas españolas se cubrieron de gloria, no ménos que los heróicos habitantes de la invencible Gerona!

Fué general la opinion de que en dicho asalto el ejército francés perdió más de tres mil hombres, confesando el mismo enemigo que entre muertos y heridos habia tenido más de dos mil bajas, con más de trescientos oficiales y pérdida de diez banderas, entre las cuales se

(1) No se hallan contestes en este punto los documentos coetáneos que vamos siguiendo, pues mientras unos afirman que fueron pocos los enemigos que se atrevieron á penetrar por la brecha y llegar á la cortadura, otros (ap. II) consignan que embistieron briosamente, atravesando las huertas en que se hallaba practicada aquella, unos seiscientos infantes. Esta última version nos parece muy fundada, si realmente fueron halladas esparcidas por el suelo las banderas de que se hablará más adelante, y tanto más, si efectivamente los nuestros fingieron ceder en la brecha, pues era muy natural en tal caso que el enemigo, cobrando nuevos bríos con aquella falsa retirada, se precipitase dentro del recinto fortificado. El documento del ap. V, expresa muy claramente que el enemigo penetró por la brecha y bajó á la plaza de armas con tres banderas y más de doscientos hombres.

contaba la del regimiento de Fustemberg, llamado por excelencia *el Invencible*. (1) Ciertamente es que en el campo no quedaron más que unos seiscientos cadáveres, pero fué debido á los muchísimos que el mismo enemigo retiró y á los heridos que se recogieron, además del gran número de prisioneros que entraron en la plaza, entre ellos, el Teniente coronel del citado regimiento de Fustemberg, herido, el cual, en crédito de la defensa de la Ciudad, confesó que en cuarenta años que llevaba de servicios en el ejército jamás había visto combate tan empeñado ni mejor resistido ni plaza mejor defendida.

Para retirar los muertos y heridos, el mariscal de Bellefonds pidió una tregua de seis horas, y no habiendo éstas sido bastantes, fué preciso concederle dos más, pasándose todo el jueves en enterrar sus muertos.

Los franceses levantaron por fin su campo, quedando la ciudad alborozada con su triunfo y abandonándose á las demostraciones de júbilo que pueden suponerse fácilmente.

Trás del descalabro sufrido, el enemigo hubo de experimentar otras pérdidas, pues con la retirada inesperada y campo abierto, muchos soldados se presentaban rendidos dentro la plaza, siendo preciso tenerles que retirar, pasándose otros á diferentes partes; con lo cual se vió obligado Bellefonds á estrechar su ejército y reducirlo al lugar de Santa Eugenia, para tener á los soldados convenientemente reducidos é impedir nuevas deserciones en sus filas. Parece que habiendo llegado á noticia del propio Mariscal que parte de los Alemanes intentaban pasarse á los nuestros, mandó ahorcar á dos capitanes de ellos, con cuya dura providencia no logró sin embargo impedir la repetición de tales hechos.

Para que se forme verdadero juicio del gran número de heridos que resultaron del anterior combate, dirémos que á la mañana del si-

(1) Los testimonios escritos difieren acerca del número de banderas perdidas por el enemigo. Pignatelli, en su Carta al Virey (ap. I), las hace subir hasta diez, así como el documento del ap. V. Este último añade la noticia de que *siete* de ellas fueron ofrendadas á San Narciso, y además consigna la particularidad de que los franceses dijeron ser *once* las perdidas, «correspondiendo todas de derecho al mismo Santo, por haberse hallado á la mañana siguiente por el suelo, sin que nadie las hubiese ganado por la fuerza de las armas.»

Aquellos gloriosos trofeos fueron, con efecto, presentados al Santo tutelar de los gerundenses por el mismo General gobernador de la ciudad, junto con un estandarte real de color negro llamado de la Reina, siendo colocados en las rejas de la capilla del Santo, donde permanecieron hasta el año de 1792 en que el Sagrado cuerpo fué trasladado á la nueva y suntuosa en que hoy se venera. Así lo atestiguan, además de otros documentos formales, los que continuamos en los apéndices II y IV. El primero de estos dice textualmente: «*se ganaron siete vanderas, que estan colgadas en la Cathedral y dos en la capilla de S. Narcis*» (sic). El segundo dice: «*En San Narcis y á presentadas set banderas, altres dos ne tenen particulars.*»

guiente día el enemigo despachó para los hospitales de Báscara y Figueras cuarenta carros de ellos, después de haber enterrado en Santa Eugenia, en dos grandes fosas que mandó abrir, cerca de doscientos cadáveres. Siguiéronse luego ciento veinte y siete carros, llevándose después de los mismos hospitales de la plaza á los heridos que los de dentro habían recogido piadosamente después de la acción. Por último el 30 de Mayo llegó á la plaza un tambor del ejército francés, solicitando de parte del mariscal Bellefonds una escuadra de nuestra tropa para salvaguardia de los enfermos y heridos que habían quedado en Santa Eugenia, después de haberse trasladado el campo enemigo á la otra parte del Ter, en el llano de Domeny, siendo aquellos tantos en número, que no cabían en las casas de dicho lugar, con lo que se tuvo por muy fundada la creencia de que desde su entrada en el país el ejército de Bellefonds había perdido una tercera parte de su gente.

Hora es ya de que digamos que la gloria alcanzada por los gerundenses en aquellas célebres jornadas, comprada fué á costa de sangre generosamente derramada. En cuatrocientas fueron calculadas las bajas de los españoles. El tercio de la Diputación salió el peor parado, por haberse encontrado en la defensa del baluarte de Santa Clara, punto el más disputado por sitiadores y sitiados. Su jefe el maestro de campo D. Ramon de Calders, el capitán D. Félix de Senmanat y cuarenta soldados fueron hechos prisioneros, quedando tan sólo de dicho cuerpo al día siguiente de la batalla, unos setenta hombres útiles para las armas, volviendo aquellos á la ciudad luego de establecido el canje.

En el baluarte de Santa Cruz murió el capitán del espresado tercio de la Diputación D. José Massart con casi toda la gente de su compañía, que quedó reducida á cinco ó seis hombres.

En Santa Clara murió el Sargento mayor D. Juan Ballaró, y fueron heridos un ayudante con algunos caballeros del mismo tercio, entre ellos un tal Moxó de Puigcerdá y un tal Callar de Berga.

De otros tercios murieron cinco ó seis capitanes, entre ellos Don Francisco Parada, del tercio de Arias, D. Juan del Poyo, del de Serrano, D. Pedro de Sausoles y D. Pedro de Quintanadueñas, del de Noroña y D. Juan de Angulo y el capitán Castellanos, que lo eran del de Guzman.

De la ciudad murieron pocos, siendo algunos heridos de arcabuces que reventaban, entre ellos, un capitán de caballos que murió, llamado D. Pedro Aguilar; D. Martin Sarmiento de Valladares, Sargento general de batallas y D. Antonio Espinosa ayudante real y muchos otros.

Bosquejado ya el cuadro que ofreció Gerona en aquel corto pero

glorioso sitio durante el cual se admiraron tantos rasgos de valor y patriotismo, faltaria á aquel el tono que le imprimiese el especial carácter que debe revestir, y que cuidaron de apuntar los cronistas de la época y aún los mismos actores de aquella tragedia. Con efecto, creencia firme y unánime fué la de que el éxito favorable de los sucesos referidos debióse, más que á la pericia de los jefes, más que al valor y entusiasmo de los soldados y del pueblo todo, á la visible proteccion del Santo Tutelar de Gerona. Y no hay para que estrañarse de ello. Perenne en la memoria de los naturales la piadosa tradicion de los milagros obrados por el Santo Patron con motivo de análogas invasiones en épocas anteriores y arraigada profundamente en los corazones la fé de sus mayores que desde añejos tiempos habian puesto bajo su especial égida las vidas y los intereses; creyeron tambien ver repetida en semejantes sucesos la proteccion consiguiente del Santo Mártir. Las circunstancias especiales que concurrieron en los acontecimientos que quedan referidos, tales como las detenciones voluntarias ó forzosas que hizo el enemigo antes de presentarse delante de la plaza, hallándose esta desprevenida, sin tener concluidas sus defensas, dando tiempo á que la guarnicion fuese, como lo fué, oportunamente reforzada, añadido todo ello al resultado del sitio, contrario y fatal para los franceses; motivos y no infundados parecerán á cuantos en el éxito de sucesos trascendentales saben ver algo más superior que la mano del hombre ó de la casualidad.

Librando, por tanto, los gerundenses la suerte de sus esfuerzos patrióticos en manos de su sagrado Patrono, en los momentos de apuro y de angustia general, por el éxito dudoso de las armas, acudieron confiados ante el sepulcro del mismo, implorando fervientemente su intercesión poderosa, llenando de dia y de noche las iglesias y entregándose á públicas oraciones; en tanto que la campana mayor de la Catedral (en donde estaba expuesto el Santísimo) tocaba á rebato, animando á los que en las murallas, en las brechas y demás puntos cubrian el puesto de honor de antemano señalado por los respectivos jefes, defendiendo la dignidad de la patria y las vidas y haciendas de sus familias. Asi que hallándose el pueblo con el sobresalto consiguiente á la intimación hecha por el enemigo de entregar la ciudad al degüello y saqueo general si dentro el plazo de una hora no se rendia al sitiador, y dados ya cuatro asaltos generales, ganadas las tres medias lunas del Mercadal, y continuando la pelea tan empeñada hacia cuatro horas, con temores de un éxito dudoso; en tal estado los representantes de tan bravo cuanto religioso pueblo no hallaron mejor remedio para conjurar el apuro, que acudir á Dios por medio del patrocinio de San Narciso y demás sagrados tutelares especiales de la ciudad, haciendo delante de la Santa Imágen de aquél, en

la misma sala del Concejo, un solemnísimo voto que ofrecieron perpetuar para el deseado caso de que el enemigo levantase el asedio. Un cuarto de hora despues de este acto declaróse la victoria de parte de los nuestros, siendo la una de la madrugada cuando el general Pignatelli envió recado al Obispo para que se diesen las gracias á Dios y á San Narciso por el venturoso éxito de las armas españolas.

Los documentos de la época refieren circunstanciadamente las expansiones de indescriptible júbilo con que aquel pueblo celebró el suceso de su liberación, consignando además las señales de favorables augurios que se habian observado de parte del Santo Tutelar, que los curiosos podrán apreciar en los apéndices.

Tan luégo como el enemigo levantó su campo de Santa Eugenia cerróse la pequeña brecha con fajina, estacas y tierra, limpiándose la principal de las piedras y tierra que hacian accesible la subida, cerrándola tambien con faginas, tierra y otros materiales. Al mismo tiempo el general Pignatelli habia destacado algunas partidas para reconocer el terreno, volviendo éstas á la plaza con la buena noticia de que el enemigo habia abandonado las obras de ataque y retirado toda la artillería de sus baterías; con cuya novedad mandó que las incendiasen, reconociéndose que aquel se habia puesto en marcha, aunque no habia desamparado sus cuarteles.

El dia 31 por la mañana entró en Gerona el tercio de infantería italiana de D. Tomás Casnetti, fuerte de unos trescientos cuarenta hombres, acompañado de una partida de caballería, para reforzar la guarnición, causando en el vecindario la consiguiente alegría y animándoles más y más por si llegaba el caso de que el enemigo intentase otra vez repetir sus ataques; por fortuna éste abandonó á Puente Mayor, continuando por la orilla opuesta del Ter hácia Verges y San Pedro Pescador, no sin talar los campos á su paso, como venia haciéndolo ya desde su entrada en la comarca.

Pocos dias despues llegaron á la ciudad el Duque de Bournonville y el Marqués de Leganés, general de la Caballería, dando con su venida mayor aliento á los naturales, acampando sobre el camino de Cassá de la Selva.

El 17 de Junio al anocheecer salió el segundo con sus dragones y miqueletes, cayendo al amanecer del siguiente dia sobre la guarnición que los franceses tenian en Bás cara, compuesta de unos cien hombres, tomando la villa que pretendió defenderse y regresando á la ciudad con los prisioneros allí hechos.

No seguiremos los pocos incidentes de aquella corta campaña, que hubo de terminar muy pronto por haberse estipulado entre Francia y España (29 de Julio) el tratado de Ratisbona, con una tregua de veinte años y otras condiciones exigidas por Luis XIV. Dirémos para ter-

minar, que el éxito del sitio de Gerona, salvó entónces á Cataluña. Reconociéndolo así el Rey Carlos II y queriendo *premiar* el mérito contraído por los naturales de la ciudad heroica en defensa tan gloriosa, por orden espedita en 12 de Diciembre del mismo año, les hizo *merced de naturaleza de los reinos de Castilla sin limitacion alguna* (ap. VII). (1).

(1) Levantado el sitio y libre ya la ciudad de sus enemigos, los ochenta individuos que formaban el Concejo general de la misma y que por hallarse formando en el antepecho del muro durante los asaltos no pudieron asistir á la celebracion del Voto, lo confirmaron en todas sus partes. Con todo, el Prelado no quiso autorizar las fiestas de precepto de los Santos Cuatro Mártires y de San Dalmacio, por redundar en perjuicio de la mucha gente de la ciudad que vivia del trabajo. En vista de esto, el Jurado acordó que todos los años se publicase dicho Voto al son de campanilla, á fin de que los vecinos obrasen segun les dictase su conciencia.

En 1685 el Cabildo de la Santa Iglesia y los Jurados establecieron que todos los años se celebrase el divino oficio en la Colegiata de San Félix, siguiendo entrambos Cabildos en tan religiosa práctica hasta el año de 1837 inclusive, ignorándose la causa por la cual desde entónces han venido dispensándose de ella.

Poco tiempo despues el mismo monarca, por su real carta dada en Madrid á 15 de Febrero de 1685, comisionó al obispo de la ciudad D. Fr. Severo Tomás Auster, para que presentase en su real nombre á San Narciso, en accion de gracias por aquél feliz suceso, una grande y magnífica lámpara de plata, de peso novecientas cincuenta y cuatro onzas, en la cual se veían grabadas en diferentes partes las armas de España. Tuvo efecto la ceremonia de dicha entrega á 23 de Mayo del citado año 1685, en la misma capilla del Santo, acompañando al Obispo el Cabildo de la Catedral, los magníficos Jurados de la ciudad y un numeroso concurso, levantándose el correspondiente acto de tan solemne función por el notario gerundense Pedro Roselló en la calendada fecha.

La citada lámpara, banderas y estandartes desaparecieron despues que Gerona capituló en 1809, lo cual no es de extrañar, pues no parecería conveniente á los franceses que durante su dominación quedasen en pié aquellos testimonios de su ignominia de pasados tiempos.

En el mismo citado año de 1685 y por razon de esta misma victoria alcanzada por el patrocinio del Santo, el sagrado Concilio provincial celebrado en Tarragona á 6 del mes de Mayo decretó que el día 29 de Octubre, en que se hace la fiesta del Santo Mártir, no solamente fuese dia festivo de oír misa en el Obispado de Gerona, sí que tambien en toda la provincia tarraconense ó Principado de Cataluña.

El mismo Carlos II, con fecha del 4 de Agosto de 1684, habia encargado á su Agente general en Roma, para que en su Real nombre solicitára del Sumo Pontífice la concesion de que se hiciera extensivo á todos los reinos de España el rezo de misa propia y oficio del Santo, en cuya carta se leían las siguientes cláusulas:

«Aviendose experimentado en diferentes ocasiones los Prodigios notables, con que San Narcisso Martyr y Obispo que fue de Gerona, donde se conserva su glorioso Cuerpo, ha acostumbrado proteger, y asistir á aquella Ciudad. Y siendo notorio lo que se le devió, quando por el mes de Mayo de este año llegó á atacarla el enemigo de Francia, y ponerla en el mayor aprieto, del qual la libró Nuestro Señor mediante la intercession del Santo, permitiendo que la gente de la guarnicion, no solo resistiese los furiosos asaltos de los enemigos, sino que les obligasse á levantar el sitio con tan grande estrago dellos, como credito de mis armas, de que se os remite un

Tales fueron el sitio de Gerona y la tan corta cuanto desgraciada campaña francesa del año 1684. Si las viejas crónicas yacen ignoradas y olvidados los entusiastas cantos populares que entónces inspirára el patriotismo, quedan todavía por fortuna fehacientes é irrecusables testimonios de la derrota y vergüenza del mariscal Bellefonds; subsisten aún pregonándolas en su lenguaje mudo, pero espresivo y elocuente, las nó borradas brechas del Mercadal. Ellas explican mejor que las crónicas y cantos patrióticos los quilates de valor y heroismo de tantos leales que las salpicaron con su sangre generosa, constituyendo en sí mismas, á la pár que brillantes páginas del album sangriento pero glorioso que ofrece Gerona en sus vetustos fuertes y murallas, formadas en el decurso de los siglos, la auténtica é indiscutible ejecutoria de su INMORTALIDAD!

testimonio en autentica forma: Y reconociendo el beneficio que de este suceso ha resultado, no solo á lo que mira á la conservacion del Principado de Cataluña, sino tambien de los restantes de estos Reynos de España: He resuelto por estos motivos, y el de la particular devocion, y veneracion que tengo á S. Narcisso, y deseo, que se aumente en todos mis dominios, y señorios ordenar, y mandaros (como lo hago) soliciteis de Su Santidad en mi Real nombre, se sirva de conceder se estienda á todos ellos de precepto el rezo de propia Missa, y Officio del Santo; haziendo á este fin todos los Oficios mas eficaces que convengan; recibiré de vos particular servicio en que se consiga esta gracia.»

Semejante súplica fué decretada favorablemente por la Sagrada Congregacion de Ritus con decreto de 12 de Marzo de 1689, y en su virtud el rezo propio de San Narciso con ritu de primera clase y con octava en 29 de Octubre, y en 18 de Marzo ritu de primera clase sin octava, segun concesion hecha á la ciudad de Gerona en 8 de Abril de 1628 por el Papa Clemente VIII. (Vide *Satisfacion á las dificultades que se oponen á la extension del rito, y rezo concedido á San Narciso Obispo y Martyr. Dedicada á la Muy Ilustre, y siempre fidelissima Ciudad de Gerona, el menor de sus hijos el R. P. Fr. Ioseph de Gerona Predicador Capuchino.*—Gerona, por Gerónimo Palol, año 1691.)

## APÉNDICES.

### NÚM. I.

*Copia de Carta del General de la Artilleria Don Domingo Piñateli, de 26 de Mayo de este año 1684 al Excelentissimo Señor Duque de Bornouville Virrey y Capitan general en el Principado de Cataluña. (1)*

SEÑOR: esta mañana q<sup>o</sup> aguardavamos que el Enemigo nos saludasse con su Artilleria, y juntamente nos diese algun abance, como lo hizo el dia 24 de que me explicaré abaxo: hallandome con el cuidado que requeria. Al romper del Alva, vi que no tiraba, con que enbié algunas partidas a reconocer su Planta, y me bolvieron con la noticia de que habia desamparado los ataques y retirado toda la artilleria que tenia en sus baterias; con cuya novedad, mandé luego se le diese fuego: Y lo que hasta aora reconozco es, que está puesto en marcha, si bien no ha desamparado todavia sus Quarteles: De su movimiento avisaré a V. Ex.

El dia 24 de este mes, a cosa de las siete horas de la tarde, hizo llamada vn Tambor, q<sup>o</sup> salió de la Cabeça de Ataques, que conferia a la media luna, que llaman del Gobernador y en ella se hallaba Don Antonio Serrano y Don Manrique de Noroña; y habiendo dado de parte de su General el recado, q<sup>o</sup> contenia, que respeto de tener vna brecha (de tanta consideracion) abierta q<sup>o</sup> tratassemos de rendirnos, y entregar la Plaça luego, y quãdo no, q<sup>o</sup> las mujeres y niños, se retirassen a las Iglesias; porque todo lo demas no estaba seguro: a cuyo recado tan desahogado, como se dexa considerar; se le respondió tan adecuado, como pide la obligacion de estos Señores que me hã asistido. Y resolviendo quitar los dos cuerpos de Noroña, y Serrano de aquella media luna, por ser tan mala, y poco defensible, asi por no perder lo mejor de mi Guarniciõ, como para poder tener mejor gente a la brecha, dexe sin embargo a la dicha media luna al Sargento Mayor de D. Manrique con ducientos y cinquenta Infantes de diferentes Mangas; y al punto que el General de Francia supo la respuesta, abançó con todo el grueso de su Infanteria, pareciendole habia de ser dueño de todo en brevo tiẽpo; pero halló tal resisten-

(1) Dos hojas en 4.<sup>o</sup> sin foliacion.

cia, que no lo consiguió. Al fin, Señor, el incendio de una parte, y otra, empezó poco antes de las nueve, y duro hasta la vna de la mañana, y con tanta violencia al principio como al vltimo, hasta que la necesidad le obligo a retirarse con mucha perdida de la mejor gente, que tenia en su Exercito, y alguna nuestra, con algunos Capitanes muertos. El maestro de Campo D. Ramo Caldres, a quien se le havia encargado el Gobierno del Tercio de la Diputacion, prisionero, su Sargento Mayor herido, Don Martin Sarmiento de Valladares herido de vn valazo en la cabeza, y otros de que mas despacio lo sabrá V. Ex.

Señor, es para mas de espacio la narrativa de este suceso, y sus particularidades son muy difusas, solo puedo dezir a V. Ex. devemos a N. Señor y al favor de S. Narcis, el dia mas alegre, y mas glorioso, que han tenido las armas del Rey nuestro Señor en muchos años, pues el Enemigo abançó a las tres medias lunas de Sta. Clara y del Gobernador Sta. Cruz, con el mayor esfuerço, y las dos brechas que tenia hechas, en donde estavamos con solo vna trinchera, que nos servia de cortadura, ganó las tres medias lunas, forcejó romper las dos puertas, que de la Ciudad se comunican á las dichas medias lunas de Sta. Clara, y Governador, se acudió con particular asistencia de Dios, pues no hubo disposicion, que no fuese provechosa; se retiró el Enemigo despues de cinco horas de combate, tan deshecho, tan perdido y con tanto temor que no se puede explicar. Perdió con siete Vanderas tres mil hombres, la flor de su Exercito; muchos prisioneros, y heridos se quedaron acá, y el campo sembrado de muertos, sin ponderacion.

Demos a Dios las gracias de todo, y a V. Ex. doy la enorabuena de este suceso, no aviendo podido antes: queda el Enemigo en la Plaça de Armas de Santa Eugenia; y si alli permaneciese, creo que con medianas fuerças se le podrá acabar de derrotar del todo. No se como explicarlo, mucho les debe el Rey nuestro Señor, y a mi solo vn deseo de acertar: el Gobernador ha obrado como acostumbra, y tantos particulares de Garvo, han tenido lugar de mostrar cada qual su mucho espiritu: Dexo de explicar a V. Ex. la fineza de la ciudad, Obispo y Cabildo, y me lo reservo para otra ocasion. No digo á V. Ex. las furias de sus baterias, pues desde Ostalrich se lo havian avisado. He recibido las cartas de V. Ex. y respondo, que acá no se halla dinero para los Alemanes, ni Cavalleria, y a fee que todos lo merecen, y nuestra cavalleria pica tierra a la brecha con grande garbo.

Dios Guarde a V. Ex. muchos años.

*Con licencia: En Zaragoza.*

*Año 1684.*

## NUM. II.

## NOTICIAS DE CATALUÑA

*de 27 de Mayo de 1684. (1)*

EL Domingo 21, al Alva, amaneció tambien el exercito enemigo, a tiro de pistola de las murallas de Girona, cuya ossadia ocasionó alguna confusion en la Plaza; pero el General de la Artilleria D. Domingo Piñateli y el Governador D. Carlos de Sucre, con los demas Oficiales y soldados, se dispusieron prontamente á la defensa. Plantó, pues, el enemigo en el puesto que ocupó, sus ataques, y empezó á batir la cortina de la Muralla, que corresponde a S. Francisco de Paula; a la parte de adentro ay vnas huertas muy capaces, en donde los nuestros previnieron algunas retiradas, y cortaduras, dexando espacio entre ellas y la muralla, para que pudiesse obrar la cavalleria.

La bateria enemiga hizo brecha bastante en la muralla, y miercoles a las 8 de la noche, haviendo tocado primero un arma fuerte en Monjui, Castillo que está de la otra parte de la Ciudad, abanço briosamente a vna media luna, y con mayor esfuerço a la brecha de la muralla: resistieron los nuestros con valor en ambas partes, y aviendo dispuesto lo que les parecio necesario, fingieron ceder en la brecha; con que alentado el enemigo, y publicando á grandes voces su victoria atravesaron 600 infantes suyos las huertas: aqui quando empezaban a formarse, los saludó la Artilleria dispuesta a este fin, con valas de mosquete, y salió á recibirlos la Cavalleria con espada en mano, dexando vn batallon en la parte mas cercana a la brecha, por si entrava algun numero mas: pero aun esto fue en vano, porque nuestra Infanteria bolvió á ocupar la muralla, y la defendió con tal valor, que aunque el Enemigo arrojó nueve Regimientos, y empeñó todo su Exercito, y su honra en socorrer a los que perecian adentro,

(1) Dos hojas en 4.<sup>o</sup> sin foliación.

y en ganar la muralla, no pudo adelantar vn palmo; y cansado de ver tanto destroço, tocó á recoger entre dos, y tres de la mañana.

En la media luna se peleó tambien con igual valor, aunque no fue aqui tanto el empeño del enemigo; y si bien se ha dicho que la perdimos, y bolvimos a cobrar, es lo mas cierto, que no le dexamos poner el pie en ella.

El numero de los muertos del enemigo, los que mas modestamente lo cuentan, lo pasan de 3.000 y en ellos dos Coroneles, ciento y siete capitanes de Infanteria (que parece cosa de prodigio) y se ganaron siete Vanderas, que están colgadas dos en la Catedral, y dos en la capilla de S. Narcis.

El mariscal de Bellefont, pidió seis horas de treguas para retirar sus muertos, y no aviendole bastado, fué necessario concederle dos mas.

De nuestra parte, ni aun con incertidumbre se dize la gente que podemos aver perdido, solo se cuenta que murieron dos capitanes, Don Juan Pueyo, mallorquin, pero decendiente de Aragon, y D. Francisco Parada, ambos gallardos moços, y quedó prisionero, y herido ligeramente en el rostro D. Ramon Caldés, que de orden del Señor Duque mandava como Maestro de Campo el Tercio de la Diputacion de Cataluña. Y tambien quedó herido D. Martin de Valladares Sarmiento.

El Jueves siguiente, gastó el enemigo en dar tierra á sus muertos, y el Viernes en pensar en su retirada que empezó á executar aquella misma noche.

Dizese tambien, que durante el tiempo de la pelea (aun que otros dizen fue la vispera del choque) aparecieron sobre la capilla de San Narcis, y sobre su sepulcro, dos ó tres luces, como avisando al Pueblo que estuviessen vigilantes; y juntamente que las puertas de yerro que cierran el sepulcro del Santo, que al principio de la pelea estavan abiertas, aviendo mādado el Señor Obispo las cerrasen, por causa del gran concurso de gente que acudia a abrazar, y hacer diversas demostraciones al Santo, despues de cerradas, se hallaron maravillosamente por dos vezes abiertas; lo qual obligó al Señor Obispo mandasse dexarlas abiertas, pues parece evidentemente se reconocia lo queria assi el mismo Santo: Y que en el Manipulo de su vestidura, concuerdan casi vniformemente todos, se ha visto vna Mosca de diversos colores, que cada dia crece mas, y se ve ocularmente; y aun dizen, que assi de esta, como de las otras dos circunstancias, se han tomado testimonios publicos.

Avisan tambien, que despues que su Excelencia el Señor Duque de Bournouville presidio á Girona, con los Tercios de la Diputacion, Ciudad, Serrano, y otros, que hazian el numero de tres mil, la demas Infanteria la repartió en Rosas, Cadaqués, Palamós, y Ostalrrich,

que dista quatro leguas de Girona, con cuyo Castillo se abriga la cavalleria nuestra, que gobierna el Excelentissimo Señor Marqués de Leganes. La ciudad de Barcelona ha añadido otro Tercio mas de seiscientos y sesenta hombres, q<sup>o</sup> partió tres dias há, y esta noche se incorporará con dicho Sr. Marqués de Leganés. El Tercio deste reino, se dize, q<sup>o</sup> ya tenia orden de acudir á Hostalrrich. El Principado haze sus Levas tan numerosas, como es de su grande amor, y fidelidad, sin embargo de quedar exausto de las contribuciones passadas. El Tercio de la Corte, de que ay mil hombres en Barcelona marchará luego, y tambien el Señor Virrey. Es cierto, que el Enemigo en 15 dias ha perdido seis mil hombres, entre los que perecieron al passo de la Puente, en los assaltos, y enfermedades, sin contar los fugitivos, y muchos que le han muerto los paisanos, que no les permitirian alejarse media hora de camino de su Exercito, que no los matassen. Vltimamente se avisa, que el Enemigo se va ya retirando.

*Con licencia: En Zaragoza*

*Año 1684.*

### NUM. III.

*Relacion Svcinta de lo Sycedido en esta ciudad de Gerona, y sus fronteras. En Mayo de 1684 por ocasion de la entrada del Exercito Enemigo de Francia governado por el Mariscal de Bellefont. (1)*

EN primero de Mayo de 1684 entró el Exercito Enemigo de Francia governado por el Mariscal de Bellefont á invadir este Principado de Cathaluña por la parte del Empurdán introduciendo en vn mesmo tiempo sus milicias por los puertos de Paniças, Portús y Bañuls, consistia dicho Exercito, en quanto á la Infanteria de los Regimientos siguientes.

Primero.	todo el regimiento de Fustamberch.. . . .	1.200
Segundo.	El de Cunismarch. . . . .	1.000
Tercero.	El de Alemanes.. . . .	800
Quarto.	El de San Honor Francés. . . . .	800
Quinto.	El de Picmont. . . . .	500
Sexto.	El de Lampier. . . . .	800
Septimo.	El de la Reyna. . . . .	800
Octavo.	En dos Escuadrones de Fusilleros. . . . .	1.000
Nono.	El Regimiento de Castro.. . . .	500
Dezimo.	El Regimiento de Esguisseros.. . . .	2.000
Vndezimo.	El Regimiento de Desartas. . . . .	1.000
	Cavalleria quinze Escuadrones de trescientos cavallos	
	cada vno. . . . .	4.500
	Que todos juntos llegan á. . . . .	15.000

Hizo aquel dia en la Yonquera, y la mañana siguiente tomó su marcha, y vino á alojarse en Santa Leocadia vna legua mas acá de Figueras; y el dia de Santa Cruz á 3 de dicho mes de Mayo, mudó su campo en la Villa de Básara aviendo dexado en Figueras 400 cavallos, y alguna Infantería para conducir los Comboyes, y seguridad del Camino. Estubo el Enemigo en Básara hasta los doze dias de di-

(1) Seis hojas en 4.<sup>o</sup> sin foliar ni pié de imprenta.

cho mes talando impiamente la campaña haziendose contribuir de todos los Lugares á mas del dinero, vacas, bueyes y otros bastimientos: En este tiempo particularmente dicho dia de Santa Cruz se vivió con algun cuidado en la ciudad por hallarse la Cavallería en Hostalrique, por ocasion de la muestra General de la Cavalleria, que en dicho dia se habia de pasar en dicha villa, y en esta Ciudad de los Tercios de Españoles de D. Thomas Arias Pacheco, y de dos Regimientos de Alemanes del Baron Christian, y del que fue de D. Cristoval Ees.

De los quales el de D. Thomas Arias ocupava la puerta de Nuestra Señora, y fuerte de Monjuyque, los de Alemanes la Puerta de San Cristoval y fuertes del Condestable con los demas de la montaña, y el Tercio de la ciudad gobernado por el Coronel Jurado en cap ocupava la puerta del Arenys, y otros lugares. Pero como no era bastante guarnicion para la seguridad de los puestos que cubren esta Plaça a vista de las aceleradas marchas, y potencia del Enemigo, se tenia por constante, que la mañana siguiente le tendriamos sobre dicha Plaça, mas fue servido N. Señor, que se detuviese nueve dias en aquel paraje de Báscara, y dio lugar a esta Ciudad para que se previniese para mejor defensa, mediante la solicitud del Illustrisimo Señor Don Domingo Piñatelli General de la Artilleria, y del Sr. D. Carlos Sucre Governador de esta Plaça, y de los demas personages, que cooperaron en la materia: porque la mesma tarde vinieron de Hostalrique algunas compañías de Acavallos, y la mañana siguiente toda la demás Cavalleria que se hallava en Hostalrique gobernada por el Sr. Tiniente general D. Vicente Moñot, y aviendo puesto su campo fuera la ciudad junto el pequeño Ter estuvo algunos dias hasta, que por algunos inconvenientes la passó á la Avallaneda media legua de la ciudad á la parte de Barcelona.

• Incessantemente se trabajó en la Plaça en adelantar las fortificaciones con faginas, y estacadas, concurriendo en estas operaciones, y conduciendo personalmente las faginas, no solo los seglares, mujeres y muchachos, sinó el Illustrisimo, y Reverendisimo Señor Obispo con su Cabildo, Clero de la Catredal, y demas Iglesias, y todos los Religiosos de la Ciudad con grande consuelo de los militares, poprovecho por el adelantamiento de dichas fortificaciones, una, y dos veces al dia. Con estas prevenciones y otras para bastimiento de boca se passava en la Plaça hasta Viernes 12 de dicho mes, que por la mañana llegó á ella el Excelentissimo Señor Duque de Bournonvilla Virrey, y Capitan General, y sin apearse fue a reconocer la parte de la Puente Mayor para disponer su campo. Y antes de bolverse, ya vió, y reconoció, que el Enemigo con todo su Exercito venia bajandose por la Costa roja mas halla de dicho puente Mayor, conque entró en la ciudad para disponer, y distribuyr las ordenes convenientes, y sobre

el medio día bolvió a salir, y mandó que toda la Cavalleria, y Infanteria se alojasse a essa otra parte de dicha puente para disputarle con el enemigo, mandandole fortificar, y pertrechar con todo cuydado.

Hallandose las materias en este estado, no sin particular providencia de Dios acabaron de llegar á esta ciudad los Tercios de la ciudad de Barcelona, de la Deputacion, de Serrano, y de D. Manrique de Noroña con dos, ú trescientos Dragones, que gobernados por el Sargento General de batalla, Don Yosef de Agulló, por orden de su Excelencia bajaron á toda prisa de las partes de Bagá, y sin detenerse en la Plaça fueron conducidos con los demas Tercios, que se hallavan en la ciudad a dicho Puente Mayor para defender el passo al enemigo, el qual assi, como huvo doblado, antes de ponerse el Sol, quizo vadear el Rio Ter, y pasarse desta parte para ganar la puente, fue rechaçado diferentes vezes con mangas de Infanteria pero como puso su empeño en vadearle, y desalojar á los nuestros, haziendo amago mas aca de dicha Puente cargó vn golpe grande de Cavalleria, que serian, segun se refiere 1000 cavallos con otros tantos Infantes a la grupa, y a costa de la vida de muchos casi nadando, mas arriba de dicha puente esguassaron al Rio, que sobraviniendo la noche dieron sobre la cavalleria de Dragones, que ganaron dicha puente. Sucedió bravo choque, que si bien quedaron señores del puesto por entonces, quedaron mas mal librados, por que con traça, y ardid de algunos Capitanes de nuestra Cavalleria fueron echados de la Puerta del Puente, en tanto que los nuestros por su valor, y buen gobierno del Sargento Mayor Montaner, que lo es del Tercio de la Ciudad de Barcelona retiraron la artilleria a la Plaça por mas, que el Enemigo cargó el dicho Montaner que con mangas de su Tercio estava en resguardo de dicha artilleria, dando repetidas cargas al Enemigo dio bastantísimo tiempo a los nuestros, para poder con todo sossiego retirarla, y despues por orden de su Excelencia se retiró el con su gente sin perder chapo, ni pala de las que llevaba su gente, y aun respondió á su Excelencia que si le importaba se tendria buen rato, despues quedó dicha puente por algun espacio abandonada de todos.

De los nuestros se perdieron algunos cientos particularmente de los Dragones quedaron heridos el Marques de Rupit sobrino de su Excelencia, y capitan de sus guardas, D. Gayetano Caprussa, el Capitan Franque, a D. Yoan Sammenat mataron al cavallo, y con la caída se le gastó vna costilla y con la diligencia de vn su criado ministrandole vn cavallo pudo ser que se librasse de la muerte, ó de la prision, el conde de Monsol Coronel de Dragones quedó herido, y prisionero, si bien la mañana siguiente le remitieron los Franceses á esta ciudad con otros prisioneros heridos.

Confessan los Franceses, que con dicho choque por la resistencia

que hizo nuestra gente, y con los que se negaron al Rio perdieron 500 hombres, y entre ellos algunos personajes de cuenta: y si ellos confiessan 500 con la muchedumbre que se a visto a la orilla del Ter muchisimos que encontraron, y otros que se llevaron heridos en Mediñan donde tenian su Hospital bien se puede creer segun la comuna opinion, que passan de siete a ochocientos.

Retirada la gēte en la Plaça la mañana siguiente fuesse el Señor Virrey a Hostalrique para prevenir lo que conducia para conservacion del Exercito, y para abatir el orgullo del Enemigo, al qual quedó con su campo acortelado en el llano de Sarriá, que es a la otra parte de dicha Puente Mayor acampando por aquella parte, hizo vn fuerte como vna trinchera en dicha puente para seguridad de su retreguardia, y a los catorze passó su campo en el llano de Domenys, q̄es a la vista, y a la frente de Gerona, dexando un cuerpo de dos mil combatientes, entre Cavalleria, y Infanteria en dicha Puente Mayor, y a los diez y siete passó el Rio Ter y alargó su campo hasta al lugar de Quart y Palol, q̄ estan a menos de vna hora de camino de Gerona a la parte de medio dia, y en Palol, segun se dijo alojó mas de mil cavalos sin la infanteria, y assí mismo en Palau don residia Calbo Teniente General, y otros puestos por la circunferencia de la ciudad, quedando so'lo libre el passo de la Montaña por la parte de Nuestra Señora de los Angeles, pero duro poco, porque en breve puso el Enemigo en aquellos parajes alguna gente con que quedo serrado el passo y comunicacion de la Ciudad, estando pues assi aquartelado el Enemigo a treynos por toda la circunferencia. A los 20 se reconocio, que trahia mucha fagina a la parte de Santa Eugenia, y Domingo a 21. dia de Pentecostes ál amanecer se vio, que avia abierto los ataques casi a tiro de pistola de la puerta de Sta. Clara, y de la del Gobernador, q̄ está casi enfrente de la Asequia, y aun q̄ salió por la tarde vna manga de infanteria abrigada de 40. cavallos para desalojar las guardias y impedir el ataque solo se consiguio el que desemparassen al cabo del ataque por el intrepido valor de los combatientes pero presto cargó el Enemigo, que fue forçoso retirarse a la Plaça con perdida de un capitan reformado del Tercio de Serrano.

Lunes siguiente 22. de Mayo a las 4 y media de la mañana empeçó el Enemigo abrir brecha en el lieço del muro que esta a las espaldas del Convento de San Francisco mas cerca de la media luna del Gobernador, q̄ de la de Sta. Clara; passo todo esse dia hasta al anochecer, Martes todo el dia continuo su bateria con 8 cañones de 20 a 36 libras de bala, y por remate Miercoles para concluyr su brecha multiplicó su bateria con otros 6. cañones de campaña, y fue tan porfiada, que en vna hora disparavan seys vezes los cañones, y hizieron otra brecha en parte de menos terraplen mas cercana de la me-

dia luna de S. Clara. Dasse por cōstante, que el Enemigo en esos tres dias disparo mas de dos mil cañonassos, y destos sin los que escaparon del muro hecho mas de 500. a la ciudad batiendola a la ruyna con que talo gravemente entre otros edificios el Convento de S. Francisco, de manera, que con tres mil ducados no repararan el daño; vna esquina de la Iglesia del Hospital, fue muy mal tratada, muchisimas casas quedaron mal paradas, casi los demas conventos, y otros edificios salpicados, pero fue Nuestro Señor servido por intercession de nuestro patron S. Narciso, y de los Santos Martyres, que no se sabe que muriese ninguno sino vn Paysano, que curiosamente se puso a la muralla enfrente de la bateria, y a los primeros tiros fue rompido el parapeto, y las piedras se rompieron y le quitaron casi vn braço, y a vn soldado se le llevo vna pierna y ambos murieron, otros descalabrados vnos de piedras caydas, pero no de cuydado: Luego, que desde la Plaça, se reconocieron los ataques, se dio por constante, que el Enemigo queria poner bateria en la sobredicha parte, y para prevenir el asalto el Señor General mando hazer vna cortadura en las huertas muy capaz que en ambito de ellas bastantemente cabian mas de 2000. hombres, la qual se estendia por la parte de adentro poco menos de 30. passos de la vna de las puertas á la otra con su muro de piedra, tierra, y fagina, graneros llenos de tierra y con otras invensiones para reparo, y ofender con mas seguridad al Enemigo, y en frente de las brechas, vna bateria de 8. piezas de campaña para remudarse de dos en dos. Todos los soldados trabajaron lindamente, pero nadie mas que los Alemanes, que en el termino de dichos tres dias acabaron la obra con muy buena defensa, y para alentarles mas su ilustrisima el Señor Obispo, y cabildo todos los dias a vnos, y otros les mandavan hazer ollas bastantes suministrandoles cargas de vino assi de su Yllustrisima, como de particulares del Cabildo, y se continuo todo lo que fue necesario, visto pues, que el Enemigo por sus brechas podia entrar sin haver menester escalas para subir, ni faginas para llenar fossos, sino que podia entrar como Pedro por su casa, el Señor General con su actividad dispuso la defensa del assalto en esta forma en la media luna del Gobernador puso sinco Capitanes Españoles con sinco mangas de Ynfanteria, vno de los quales era D. Francisco Prada hijo del General Pablos de Prada en la de Santa Clara puso a D. Ramon Caldes con el Tercio de la Deputacion y quince cavallos. En el campo de las brechas puso algunos batallones de Cavalleria en vn lado y por la circunferencia de la cortadura, el Tercio de Alemanes governado por el Sr. Barõ Christian, el de D. Thomas Arias, el de Valencia, y el de Serrano con sus Maestros de Campo, quedando toda la demas gente, assi de Cavalleria como de Ynfanteria, en batalla. En el muro de San Francisco de Paula, que es encima de la Fuente de San Nar-

cis, y entre la media luna del Hospital, y de S. Clara estava una compañía de Estudiantes con su Capitan, y Oficiales comandados de D. Francisco Vila mas halla otras compañías del regimiento de la Ciudad; y otros Españoles. El Señor Obispo con su regimiento de eclesiasticos, y religiosos en el muro de la Torre Geronella, y en la parte de S. Pedro, en el lugar de las Serrasinas, los del Tercio de Barcelona en dicha media luna del Hospital, y otros en las medias lunas de Figuerolas, y de Santa Cruz; habiendo quedado bastante guarnicion en Monjuyque, y en los fuertes del Condestable; pues estando assi dispuesto para aguardar al Enemigo: embio su General vn atambor al de nuestra Plaça, diziendo: que si dentro de vna hora no se rendia la Plaça a vista del estado de las brechas que darian vn avance general y el saco a los soldados, reservando solo a las mujeres, y niños, que estubiessen recogidos en las Yglesias. Fiero como barbaro recado. Tuvo consejo de guerra, y antes que se despachase dicho atambor vino otro al anochece solicitando la respuesta, la qual fue, q<sup>ue</sup> estaban resue'tos de defenderse, y al instante disparo el Enemigo quatro cañonassos que era la señal, para que la gente que tiene el Enemigo a la parte de Monjuyque diesse arma al fuerte como la dio puntualmente, y todo el Exercito se arrimasse hazia la Plaça, del qual sinco regimientos que contenian passados de 5000. hombres fueron comandados para dar el assalto, los quales con toda fiereza acometieron a las medias lunas de S. Clara, del Gobernador, y de S. Cruz hasta llegar a vista de la de Figuerolas. En la de S. Cruz avia poca gente, que se dexo, como poco necessaria, con todo la ganaron los enemigos. Embistieron circuyendole por todas partes el fuerte, ú media luna del Gobernador, rompiendo con achas la estacada, y por el camino que introduce la Assequia en la ciudad quisieron tambien entrar, y con instrumentos de hierro, y martillos grandes empezaron romper vn res-tillo de hierro, pero por la parte de adentro fue resistido, y atacado el daño, mas con tanta muchedumbre de gente fue ganada del Enemigo dicha media luna, y passados a cuchillo impiamente, y sin conceder quartel, los sinco Capitanes, y sinco mangas menos algunos, que con el avance se fingieron muertos, quizieron fortificar dentro los Enemigos, con fagina, y cuerpos muertos quizieron hazer trinchera, y parapeto para defenderse de la gente de la muralla, que con ollas de fuego granadas y otras invensiones no dexaban ocasion para ofenderles, con que tras largo debate fueron obligados a dexar dicha media Luna. En este tiempo avanzaron otros la media luna de S. Clara con tanta muchedumbre que rompieron algunas estacas, y entraron dentro, mataron a algunos, y hizieron prisioneros a otros, y estando en este combate, los Licenciados, que con su compañía estaban en el muro, y en dos torres a donde avia vn quarto de cañon de bronce

dispararon las piezas con balas de mosquete, y hizieron grande mantança, y no cessando de disparar sus arcabuces á voces llamavã a los Enemigos, para que viessen la Fuente de S. Narciso, y su bendita figura, que esta muy cercana a dicha media luna, y reconociessen que les avia de confundir a todos, que eran vnos hereges, y estando las cosas de dicha media luna en este estado, algunos licenciados, sin mas, ni mas, ni saber el peligro en que se hallavan lo demas empeçaron apellidar victoria, victoria, viva España, S. Narciso, y con estas voces se estremecieron tãto los Enemigos, que no atreviendose salir de dicha media luna por la estacada querian saltar de la punta della, y no atreviendose se arrodillaron muchos hazia los de la muralla pidiendoles buen cortel. Y visto esto de los Soldados, y algunos Capitanes que avian quedado en la media luna prisioneros, y fingiendose muertos subitamente se rebelaron contra el Enemigo, que les tomaron las armas, y quedaron dueños otra vez de dicha media luna.

Passando todas estas cosas en las medias lunas, los comandados para las brechas dieron sus avances. Hiban prevenidos en esta forma. La primera hilera era de hombres armados con petos, y espaldares, ó celada con rodela, y espada en mano. La segunda era de hombres que llevavan achas de cortar en las manos, y la tercera de granaderos, y luego se seguian los demas para la mayor ofensa que se pudiese hazer. De todos los cinco mil comandados para estas funciones, solo algunos quarenta, y sinco poco mas, ó menos tubieron animo de entrar por la brecha, y aun con no poco sobresalto, y vno de ellos con una vanderã en la mano se adelanto tanto, que casi llevo a la trinchera de la cortadura, pero apenas estuvieron dentro, quando todos fueron hechos cien pedaços, y la lastima fue que no entrasen todos de quinientos en quinientos que no se huviere escapado ninguno, y se huviere hecho vn esterminio desta mala gente enemiga de la Paz, en el interim toda la gente de la guarda de la brecha disparavan incessantemẽte, y los de la muralla no cessavan vn instante en despachar sus balas, alcãcias, granadas, y otras invenciones de fuego q<sup>o</sup> aturdiã al Enemigo. Y esto no obstante tal resistencia, dio sus tres assaltos generales y en algunos puestos sinco, y no obstãte todo su argullo fue recheçado siempre con perdida incomparable, asi de muertos como de heridos, con que tras de quatro horas largas del combate mas grande que haya reconocido Flandes, se huvo de retirar a sus Corteles, dexando sembrada la Campaña al rededor de la Ciudad, desde la parte donde estavan los Estudiantes, hasta casi la media luna de Figuerola, de cuerpos muertos, y heridos en tanto, que es comun opinion, que con este assalto ha perdido el Enemigo mas de tres mil hombres, si cierto es que el confiesa que entre muertos y

heridos, ha perdido dos mil hombres, y mas de trescientos oficiales, diez banderas, entre las quales es la del regimiento de Fustemberch por autonomasia el invencible, porque jamas havia sido vencido, pero ahora queda derrotado, como los otros Comendados porque aunque no quedaron mas de algunos seiscientos muertos en el campo, pero fueron muchisimos los que retiraron, y muchos mas los heridos que se bolvieron, son los prisioneros que fueron recogidos en la Plaça, y con ellos el Tiniente Coronel de Fustemberch herido. El qual en credito de nuestra defensa, confeso que en quarenta años, que tenia de servicio jamas avia visto combate tan grande ni mejor resistido, ni Plaça mas bien defendida.

Al fin retiraronse los Franceses, y quedó la Plaça con aplauso, y con triunfo. Al enemigo tras la grande consternacion con que quedo se le siguió otra perdida, y fue que con la retirada impensada, y campo abierto muchisimos de sus soldados la mañana siguiente, y dias consecutivos se venian a la Plaça rendidos, q<sup>u</sup> fue preciso haverles de retirar, y sin estos, otros se passavan a otras partes lo que obligo al Enemigo estrechar su Exercito, y reducirle al lugar de Sta. Eugenia para tenerles mas recogidos, y impedir su rendimiento. En tanto que sabiendo el General de los Enemigos (sigu<sup>o</sup> se ha referido por constante) que parte de los Alemanes queria<sup>o</sup> passarse, mando ahorcar a dos Capitanes dellos; no obstante todo esto siempre se viene alguno, y seran mas los que huyan a otras partes.

Son tantos los heridos del Enemigo por ocasion de dicho combate, que la mañana siguiente despacho para sus Hospitales de Baschara, y Figueres quarenta carros, despues que en dos ojos que hizieron en el lugar de Sta. Eugenia enterraron cerca de ducientos. Despues embiaron ciento, veinte y siete carros, y se van llevando de los Hospitales Reales desta Plaça, los heridos, que despues del combate pudo recoger la piedad Española, y finalmente ayer 30 de Mayo vino del Exercito Enemigo vn atambor de parte del General, pidiendo vna Esquadra por salvaguardia de los enfermos, y heridos que quedaron en Sta. Eugenia por aver passado su campo a la otra parte del Rio Ter del llano de Domenys, y son tantos, que segun se dize no caben en aquellas casas, con que se da por constante, que el Enemigo despues que ha entrado en el Empurdan, y passado por el choque de la Puente Mayor, y avance desta Plaça de 24 de Mayo ha perdido mas de la tercera parte de su Exercito. Esta es la verdad del caso, hasta todo dicho mes de Mayo. No puede negarse tampoco, que de nuestra gente, con tantos rencuentros, y por ocasion de las tres medias lunas se perdio alguna gente, y quedaron prisioneros algunos treinta y quatro entre ellos D. Ramon Caldés, el capitan D. Felix Semmanat, y otros, los quales con los truecos de los franceses bolvieron a esta Ciudad,

pero no tiene comparacion de ciẽ leguas, al que ha perdido el Enemigo a mas del abatamiento, y confusion grande, con que queda aviendo-se retirado con dicho escalabro, y reconociendo habatido su orgullo.

No obstante el valor, y animo del Señor General, Gobernador, Maesses de Campo, y Soldados, assi de su Magestad (que Dios guarde) como de los Paysanos desta Ciudad, aviendo concurrido tantas cosas para la defensa della, hemos de dar las gracias primeramente a Dios, a nuestro patron S. Narciso, y a los quatro Martyres, a S. Dalmacio Moner, tutelarés desta Ciudad a quienes el comun de la ciudad hizo sus votos con la confianza de su proteccion, porque, podia venir el Enemigo de Bascara muy antes de que vino, y hallar esta ciudad desprevenida por no tener acabadas las fortificaciones, no lo haze, sino en dia cabalmente, que llega su Excelencia, llega la Caval'eria, y los Tercios, como esta dicho, que se hallavan en Bagá, con que pudo presidirse la ciudad, y quedar libre de la mala intencion que llevaba ya entonces el Enemigo, con la inteligencia, que ni en ella se hallava su Excelencia, ni D. Yosep Agullo con su gente.

Luego con el tiempo, que concedió estandose, quedo hasta dicho dia veinte que abrió sus ataques, que si con la diligencia de vna noche les hizo como se ven, q<sup>o</sup> sinco cavallos pueden correr a la par sin descubrirse, y los Fusilleros para pelear avian de subir tres gradas, con tal arte, y disposicion estan que Soldados, cavallos, y Artilleria estaban como metidos baxo tierra, pues si dende los primeros dias se hubieren aplicado a semejantes operaciones no huvieren dado lugar de que se pussiesen en buena orden el fuerte de Condestable, y todas las medias lunas.

• Pero el Santo no ha desamparado nunca a sus ciudadanos previno todas estas cosas, y alcanço de su Divina Magestad el buen sucesso, que gozamos, de que participa toda Cataluña en credito de las armas de nuestro Rey, y Señor. En todos estos dias de la bateria, y antes, y despues estava su sepulcro abierto, la Iglesia llena de gente solicitando su intercession en la Catedral todas las demas noches con el Santissimo Sacramento patente con la asistencia de su Illustrisima dandole lugar el cuydado de asistir al muro, y de alentar a vnos, y a otros, con los Señores Canonigos, y Beneficiados destinados para la asistencia de la Iglesia, por quanto los demás se hallavan en sus puestos para la defensa, y assi se pasavan las noches con publica oracion, letanias y salmos, y la noche del asalto todo el tiempo que duró fue con tanta confianza, que asi como la campana mayor tocando siempre arrebató servia de consuelo a todos los nuestros, y confusion como se ha sabido despues, al Enemigo, alentava los coraçones de todos para entrar con mayor confiança a pedir a Dios por medio de nuestros Tutelares el buen sucesso de que gozamos persistiendo en

esto hasta que ya cerca de la vna de la mañana el Señor General de la Artilleria mando avisar a su Ilustrisima, que diese gracias a Dios, y a San Narciso por la victoria.

Conque puntualmente su Ilustrisima apompañado de Capitulares baxo a la Iglesia de S. Felix dio gracias a Dios, entono el Tedeum, y visito el cuerpo del glorioso Santo, y observó, y todos los circunstantes observaron, y vieron dentro dicho Sepulchro encima del manípulo vna mosca arma con que otras vezes ha defendido esta Ciudad de Franceses, que por ser cosa rara, y en aquella ocasion se tomo auto ante el Secretario de la ciudad. Y el Autor deste papel puede assigurar, que sabiendo lo que avia passado, baxó despues a dicha Iglesia de S. Felix, y en dicho Sepulchro vio la dicha mosca que ya se avia mudado en otra parte baxo la mano del Santo, y despues la vio salir, y se puso encima de vna cortina de tafetan carmesi que cubre el Santo cuerpo.

Añadesse tambien, que algunos dias antes del combate personas de todo credito y autoridad vieron vna luz encima del Texado a la parte de la Capilla del Santo, Canonigo de la Cathedral era el q.<sup>o</sup> afirmo aver visto vna luz, y dixo, que la criada de su casa, y otros referian aver visto dos anuncios del buen sucesso, que podriamos prometernos de la proteccion de tal patron, y abogado como S. Narciso, y podemos esperar siempre, sino lo desmerecen nuestros pecados; en cuya consideracion, y en obsequio del Santo, de los diez estandartes que perdió el Enemigo, los siete con algunas partesanes, espadas, y estoques fueron presentados a dicho Santo, y collocadas en su Capilla con mucho consuelo de sus devotos, y confusion de los Enemigos.

Rabioso el Enemigo de la perdida, topó vna pintura de S. Narciso, y dandole muchas cuchilladas la arrastraron por el suelo; y lo mismo hizieron en Salt con vna imagen de la Virgen S. S. y su benditissimo hijo, mas, que se podia esperar de exercito compuesto por la mayor parte de Infieles, que hasta en la iglesia de San Ponce enfrente la ciudad llegaron á hurtar la reserva, no aviendose topado las sagradas, Formas, barbaridad que solo con lagrimas de los ojos, y no con palabras se ha de explicar. Alos 31 comboyado de vna partida de Cavalleria entró D. Thomas Casnedi con su Tercio de italianos, para refuerzo de la guarnicion. Y ultimamente el dia 2 de Junio se retiro del todo el Enemigo de la vista de la Plaça, hasta el llano de Cervia a dos leguas de la Ciudad. Y sobre ser temeraria, seria arrojio de mi pluma explicar el valor de los Generales, Cabos, y Oficiales, Soldados y Naturales, pues es cierto, que todos obraron de tal manera que si oy vivieran los Alexandros, y Cipiones, es cierto que tendrian a mucho el que les honrrasen con titulo de Dicipulos desta militar Escuela.

Quedate pues en paz ciudad de Gerona, en quien dende su primera fundacion veo vinculada la fidelidad, sin que los frangentes de los tiempos ayas padecido el menor desmayo, digote lo que te dixo el Rey don Juan en el privilegio en q.º te declara fidelissima á los 18 de Octubre 1471 q.º eres la siempre constante en el servicio de tu Rey, y Señor Natural; gózate eternidades, para dar crecidas vitorias a tu Rey para honra de la Nacion Española, para terror, y espanto de los Enemigos.

FIN.

## NUM. IV

## RELACIO VERDADERA

*Del feliz Suceſſo, que han tingvt las Armas Catholicas de Nostre Rei, y Señor Carlos II que Deu Guart, en lo siti, y Combat que doná lo Exercit Frances en la Ciutat de Girona a 12 de Maig 1684.*

ENVIADA DE VN CAVALLER DE GIRONA  
A VN CIUTEDÁ DE BARCELONA.

*Venense en casa de Yosep Moya Llibrater, a la Llibrateria. (1)*

**D**ILLVNS dia primer de Maig 1684 entrá en lo Empurdá lo mariscal de Bella Font, General de las Armas Francesas, ab vn Exercit poderos de 15 a 16 mil homens per tres Colls al entorn, ó cerca del Portus; comprenentsi 4000 homens de Sometents de Rosello, y 2000 cavalls de no molt bona qualitat, y arriba fins al Pla de la Yunquera ahont feu nit, menos D. Francisco Calvo, altre dels Tinentes Generals de dit Exercit Frances, qui ab 800 cavalls entrá altra ora de nit en la vila de Figueras. Lo dimars al 2 de dit mes, quant se creia totom se llançaria a la Plana del Ampurdá en la cõformitat mateixa de altres ocasions, prengué lo Cami Real de Gerona, y se plantá en Santa Llogaya, lloch distant de vna llegueta mes ensa de Figueras. Ayr dimecras als 3 se avansá fins al pla de Sta. Anna á la vora del Riu de Fluviá devant de Bascara, y alguna partida de Infanteria, y cavalleria esguasa dit Riu de manera, que se avansaran fins al Coll de Orriols distant duas lleguetas desta ciutat de Gerona, en lo qual lloch se entretingué fins al dia de 12 de Maig talant la campanya, y composant, no sols moltas vilas, y llochs circunveinas á dit Exercit, sino tambe en altres parts molt distants de aquell en lo Empurdá, y fent aximateix moltas hostialitats, y difarents invasions.

Als 12 de Maig á las 2 horas de la tarde comensá lo Enemich á baixar per la Costa Roja al pla de Sarriá, y sa Excelencia se posá de aquesta part del pont Major ab 2000 cavalls, y 3000 Infants, per

(1) Cuatro hojas en 4.º sin foliar. La portada de este impreso va orlada y en la parte superior un General á caballo con chambergo, banda, mangas acuchilladas, botas de campana, bridas en la izquierda y pequeño baston de mando en la derecha.

impedir, que lo dit Enemich Exercit no desguasas lo Riu de Ter, de tal manera que tota la dita tarda jugava tant la nostra Artilleria de Campaña ques trovava plantada al Pont Major, com la de la Plaça de dita Ciutat, axi que ocasioná al Enemich retirarse de dit Pla de Sarria envés la montanya, y entrada de fosch estant lo Compta de Monsol Mestre de Camp de Dragons, ab sa gent, y difarents Micalets, lo qual investi, á las horas lo Enemich desguasant lo Riu de Ter per tres difarèts parts y passaran per la part hahont estavan dits Dragons ab tanta velocitat, y promptitut que primer los veren sobre de ells, que no advertiren la dita investida, y desguaz; pero palearen tant varonilment los nostres encara que per lo poch lloch del terreno no pogué ben jugar la nostra cavalleria, y encara que ceñits per totes parts del Enemich fou forsós, que ab la confusio de la nit sobrevingue, retiranse los nostres ab tota la Artilleria, y bagatjes, de manera que nos perdé cosa acció deguda al Tercio de la ciutat de Barcelona, y á son Sargento major Yosef Montaner, y creentse lo Enemich á vista de tanta resistencia que los nostres mantenían lo puesto del Pont, se retirá á tota presa, y torna altra vegada á desguasar lo Riu ab molta confusio, que atropellantse fugint vns ab altres sen ofegaren, y sen perderen en lo Riu alguns 400 de tal manera, que per raho de dit combat y fuga perdé alguns mil homens entre morts, ofegats, y ferits y vuy en lo Congost se ni han encara trobats 150 de negats, y perdé molts cabos de consideracio, y asenyaladament molt mal ferit vn Tinent General de son Exercit. Dels nostres ni ague alguns 100 entre morts, ferits y presoners. Del Tercio de Aries vn capita mort, ques deya Don Thomas Escaleta, vn de pres ques diu D. Andres Roman, vn de mal ferit ques diu Don Fernando Gaetan. Del Tercio de Valencia vn capitá mort, ques deia Don T. Monçoliu. Del Tercio de Norenya vn capita mal ferit ques diu Don Sebastian Cavero. Dels Dragons es mort vn capita ques deya Botasso, mal ferit lo compte Montsol Mestre de Camp de ells, lo qual tambe fou presoner, y lo endema lo enviaren ab vna llitera tota adrezada de rosas; de la Cavalleria nostra mataren alguns cavalls, y en particular lo del Comisari General Corada, lo de D. Joan Semmanat, y mal feriren al capita de cavalls D. Fernando Franqué.

Despues de eserse retiradas del Pont Major las Nostras Tropas lo divendres á la nit als 12 de Maig 1684 y axi mateix de haberse retirat lo Frances lo disapte de mati á 13 regonexet estava desocupat lo dit Pont major torná en ell lo frances, y se fertificá á la altra part del Pont, y dexant en ell vn bon quartel de gent passá son Exercit al Pla de Domeny, defront de Gerona á la altre part del Ter, hahont estigué alguns dies arendat, en los quals nos feu per sa part mes funció que regoneixer la Ciutat desde a'gunes eminècies, ó Puigs, tan-

tear vados en lo dit Riu de Ter, y fabricar algun pont per pasar la Ynfanteria; per nostra part en aquells dies se obra perturbant los passos, y transits per tot alli ahont podia arribar la nostra artilleria disparantlos molt amenut, y se feren molts bons trets; fet que tingué lo Enemich lo pont, y provat los vados del Riu, y haventlos arribat un grandissim comboy de monicions, pertretxos de guerra, y viures, vna matinada pasá tot son Exercit lo Ter, y se plantá en batalla detras lo lloch dit de Santa Eugenia, que dista mitja ora de camí de esta ciutat á la part del Sol ponent hahont dexá vn bon quartel, y lo demes pasá circuint la ciutat per la Costa de Palau, ques á la mateixa distancia á la part de mitg die, y de alli reparti altres quartels á Palol, nostra Senyora dels Angels, y altres parts, que es tot montanyas á la part de Sol ixent, y per totas estas parts feu sas fortificacions de faxina y terra ab que queda esta Plasa circuida, y plantat desta manera lo Enemich se estigué alguns dies sens fer mes funció que treginar fexina, y mes fexina al quartel dit de San Eugenia, y pasar la Artilleria, que alguna selia ensorrá al Riu, y li costá molt de arribarla; en dit temps noy agué mes escaramusa que alguns Micalets, y alguns particulars de ciutat exian, y matavan algunas sentinellas, y se escaramusejavan ab alguns fossellers, de Fransa.

Nosaltres en estos dies nos fortificarem lo que fonch possible, tant en los forts de la montanya com en las mitjas llunas, y muralla del Pla, traginant fexina, y mes fexina ab la qual se feren parapetos á las mitjas llunas, y se clogueren, que estaban vbertas, plantant estacadas, y restillos, vbrint fossos, y altres fortificacions per lo que, y haver de estar totas las nits á las armas per las murallas, y demes fortificacions, estaban fatigats, y trasnoxats Soldats, y Paysans.

Desta manera estigueren fins al 20 Disapte vigilia de Pasqua de Esperit Sant, que comensá lo Enemich á vbrir los ataques, y á la nit nos tocaren armas per diffarents parts disparant á las nostras sentinellas per desmentir lo lloch hahont trevallavan porque nols enquietassen en lo trevall; ab que lo Diumenge demati aparegué ja feta la trinxera, y cuberts los Enemichs anantla continuant a la part del seu cortel de Santa Eugenia, que sols se descubrian las palas ab que tiraban la terra sobre dicha trinxera, y desta manera anaren continuant la obra.

Lo diumenge dia de Pasqua als 21 encara que desde la muralla continuament sels estigué disparant Moscataría, y Artilleria, pero com estaban cuberts se creu sels feia poch dany.

Dit dia á la tarda se feu vna sortida de dos manegas de Ynfantaria, y de alguns cinquanta moscaters, ab alguns 25 cavalls, que si esta se agues anat cubrint ab altres manegas de Ynfanteria, y cavalleria majors, fora estada gran tarda; porque la dita Ynfanteria, y ca-

valleria investiren per dos parts als ataqués ab gran valor, y ab tal susto y cuydado del Enemich, que los [que treballavan, y mes de 500. homens que estavan de guarda en dits ataqués se posaren á fugir ab tal deshorde, que los nostres los daren dos carregas de moscataria, y ni estengueren vns quants, al que acudi tota la sua cavalleria, pero ab tal pausa que se conexia que anava ab sobresalt, pero com los nostres no eren cuberts de altre gent se agueran de retirar, y á las horas torná lo Enemich als ataqués ab gran algasara, y plantá en el 5 banderas, y continuaran sa obra encara que tota la nit sels dispará la moscataria de la muralla.

Lo dilluns á 22 á punta de dia se descobri la obra acabada á tret de pistola de las mitjas llunas, la vna dita de Santa Clara, y la altra del Gobernador, y plantada sa Artilleria pero tant escondida que sols se veian las bocas, y sens que se pugués advertir sino al disparar, la dita Artilleria consistia en 8 canons de batrer que tots tiravá poch mes ó menos vns ab altres 30 lliuras de bala y tres canons petits de campanya. Comensá á disparar la Artilleria, y á batrer la muralla á la punta del Sol entre ditas dos mitjas llunas, al mitg del llens de la muralla hi á vna Torra batent á vna part, y altre de dita Torra per sagarla, y ferla caurer de la muralla, pero com dita Torra está terraplenada, y la muralla aximateix mitg terraplenada feu gran resistencia, de tal manera, que la bateran tres dies desde que axia lo Sol fins que se ponía, que foren los dias de 22 23 y 24 y sols en la vna part de la Torra obriren bretxa que podian entrar vns tres homens de anfront, y en la altra part vns quinse, ó setse, entenentse del que no era terraplanat q<sup>o</sup> de mitg avall que era terraplenada la muralla no se derrui; la terra, y pedres que eren caygudes feren entrada, y pas pla per entrar en dita bretxa. En dits tres dies que bateren la muralla, bateren també la ciutat tirant cada vegada que disparavan pera obrir bretxa dos, ó tres pesas á la ruyna de's edificis de ella, y assenyalamet á las Yglesias, y Convents, de tal manera que lo Convent de Sant Francesch, que es lo que mes rebe ruina se ha danyat per mes de dos mil escuts, y agueren los Frares de desabitarlo, y lo mateix se ague de fer en los Hospitals de la Ciutat, y del Rey trahent, y mudant los malalts en altra part. Lo Collegi de la Compañia á be que rebé molts tirs de Artilleria fonch poch lo dany per esser obra molt forta; finalment noy agué edifici de Yglesia que no púgue dar testimoni del colp de la Artilleria, en las casas de particulars, y Ciutadans lo mes que ha fet enderrocar alguns trossos de tauladas, pero todas estas ruynas, y tanta bala no há danyat á ningú, sino á vn Gavatxo, que vna bala li rompe una cuixa, á vn Tinent de Cavalls la cama, y á vn Notari Causidich anomenat Narcis Severi li lleva vn bras de que mori, estant en la muralla la primera vegada dis-

parararen las pessas, y las balas sen portaren á ell, y al parapeto, ab que á vista de tan disparar, que ab los tres dies se judica dispararan dos mil balas, y fet tan poch dany se atribuix á miracle manifest del gloriós, é invicto Martyr San Narcis. La nostra Artilleria dispará continuament, y feu molts bons, acertats trets, y encara que era poca, y petita los doná segons diuhen molt dany, y entra los altres moriren nou Artillers y sols ab vn tret se veu patentment sen portá set de Cavall de vn Batalló.

Feta que tingué lo Enemich dita bretxa, que fonch al Dimecras als 24. entrada de vespre, se veu baixar del quartel de Palau als ataques molts manegas de Infanteria, y Regiments enters tirant los sombreros en alt ab gran crit, y algasara, que eran las que estaban comendadas per los avansos havia de fer, que com se avia ben avinats los Soldats, hils havia promes lo sacco de la Ciutat estaban molt alegres, y enviá luego lo General Mariscal de Bellafont vn Tabor al nostre Governador dient, que si dins de vna hora no tractava de capitular puig veia la bretxa vberta, que daria un avans General, y que si podia entrar daria á sacco la Ciutat passanto tot á foch, y á sanch, y que per asso retirassen donas, y criaturas, que lo demes tot se havia de degollar: ab que respongué nostre General de la Artilleria, que vingués que ja estava tot previngut pera rebrelo. En los mes dies que estigue lo Enemich fent la bretxa se treballá ab tota diligencia, y fatiga detras de ella vna cortadura ab sos travesos mes forta, y millor que la mateixa muralla per esser lo terreno molt apte, per esser de ortas, lo qual se feu de fexina, estacas, y sestons plens de terra, bigas, pots, y cayrats, sacas de llana, caxas, y altres cosas, ab vn fosso grandissim per devant, molts pessas de Artilleria carregadas de balas de mosquet, tota dita cortadura, y travessos guarnida de Infanteria, pertretxada de mosquets, arcabussos, picas, partisanas, y xusos ab la Cavalleria de rretraguardia per si acas entravan per atropellarlos espasa en ma. Ab esta prevensió, y la muralla molt ben guarnida de las Companias dels Menestrals de Ciutat, las mitjas llunas exteriors guarnidas ab manegas de differentes Tercios ab vn Cabo en cada vna per governarlos, ab dos pesas de Artilleria, y sos Artillers, y alguns vint Cavalls en cada vna en esta forma estigueram aguardant la investida, y furia, quant á las 9 horas de la nit dispará lo Enemich la Artilleria, y luego investi casi en vn mateix temps las dos mitjas llunas de Santa Clara que es de pedra, y cals, y la del Governador, que sols es de faixina, y terra, y la bretxa, y tambe lo Baluardet petit de Santa Creu que es de terra, vn poch mes alla de la del Governador, y fonch ab tal exces la investida, furia, y combat, y suscrip las carregas de nostra Infanteria se arrima á las estacadas, y saltant los vns per sobre las estacas per esser baixas y altres á colps de

destrals que portaven fentlos bolar entraren dintre, y guanyaran las ditas dos mitjas llunas, y lo baluardet petit, y los Suisos que guanyaren lo del Governador, y lo baluardet no donaren quartel, y axi casi tots los nostres que estaven en dita mitja lluna y Baluardet preferiren, que poch pugueren escapar.

Lo de Santa Clara, que avansaran los Alemanys donaren cortel, y axi se feren presoners en ella. De ditas mitjas llunas los desalloyaren á cop de magranas, ollas de polvora, y altres fochs; empero foren tants los avansos que los tornaren á guanyar moltes vegadas, y á la fi no podent pendrer peu en la bretxa despres de 4 horas, y mitja de combat entre vna, y dos horas de matinada se retirá del tot lo Enemich dexant totas las ditas mitjas llunas, y sa publica la Victoria per Espanya. Fonch tal la batalla, y combat, que los Soldats mes vells y mes experimentats diuhen no avian vist may, ni avansos tan porfiats, ni vna defensa tan vigorosa, y los Enemichs confesan estar aturdits de tant de foch; totas ditas 4. horas, y mitja que durá entre Artilleria, Moscateria, magranas, y altres fochs, no aparexia sino vn tro tot seguit, que los Soldats afirman que apareixia, que los Sants carregaven las armas, y els las disparavan de tal manera, que per moltes circunstancias que concorragueren, sols se deu atribuir á nostre glorios, é invicto Martir, y patro Sant Narcis tan estupenda defensa, al qual acudi luego tota la ciutat visitantlo en lo seu Sant y glorios Sepulcre, y las demes damas y Senyoras á peu descals, desde els puestos hahont estavan retiradas, y patentment se veu en lo manible del glorios Sant vna mosca de las que diuhen de San Narcis tota pardenca, vn poch mes grossa que las altres ab las alas vn poch verdosas, del qual sen lleva acte, y luego diuhen sen baixa á la llaga del peu del glorios Sant, y desaparegue, ab aso se ana fent dia lo Dijous als 25 y totom acudi á la muralla á veurer, y gosar, del feliz succes, y espectaculo, y se veu la campanya, y mitjas llunas, foso, y bretxa cuberts de cadavers, y de ferits que gemegavan, y lamentavan no obstant que lo Enemich havia retirat tota la nit los que pogué. Aquí comensá la bulla dels Soldats, á despullar, y pillar armas, y vestits, y lo demes de que estava cubert tot lo Camp. En dita hora vingué luego vn Tambor á tocar llamada, demanant suspensio de armas per retirar los ferits, y enterrar los morts, ab que tot aquell dia nos feu altra cosa, que tot fou anar, y venir Tambors y Trompetas demanant truecos de presoners, y demanant ferits y personas quels faltavan; embia tambe vn Sirurgia per veurer com anavan las curas dels Enemichs ferits y per curarlas envia á buscar medicinas; venint ja la nit, y quant tots se creian que seriem altra vegada de festa, y combat nos mogue lo Enemich, ans be al mati verem habia retirat, y desamparat los ataques. Estantse retirat á sos cortels axi com estava

antes; isqueren los nostres y posaren foch als ataques, y romperen la sequia per alli, y ompliren dits ataques de aygua; aqui comensá altra bulla de rēdits que á profeso venian á rendirse, per lo que se creu lo diumenge dexa tots los Cortels de la Montanya, y se baixa tot al cortel de Santa Eugenia ahont á estat cerrat, perque no li puguessen fugir los Soldats, fins que lo Dimars als 3o molt en forma se levãta y pasa lo Riu, y se plãta en plasa de Armas al pla de Domeny, ahont estava desde principi cõ está dit, dexant en Santa Eugenia segons se diu alguns 300 entre malalts, y ferits, per los quals envia á buscar vna salvaguarda, y axi se li enviaren 40 homens per salvaguarda, la bretxa petita se tapa luego ab fexina estacas, y terra, y la gran se li tragneran las pedras, y terra que feia escala y quedá estas mes de dõs canas, pero ara tambe ja lan tapada ab fexina, y terra, y vuy Dimecras demati es entrat de socorro lo Tercio de D. Tomas Casneti, que son algun 350 homens de bona qualitat, ab que estam de gran animo, que si vol provar la ma altra vegada sen á de anar mes cammalcat que la primera. Diuhen, y se te pert cert li faltan desta Batalla cerca de 5.000 homens entre morts, y ferits, y entre ells 300. Officials, y era la millor Gent que tenia, que comenda per los avansos 7 Regiments, que feian 6.000 homens, y entre ells, y era lo Regiment de Fustemberch, que li deian lo invencible y á quedat tot per enter destrosat, son Tinent Coronel pres y mal ferit, en S. Narcis, y á presentadas 7 banderas, altres dos ne tenen particulars.

Nosaltres avem perdut entre morts, y ferits alguns 400. homens lo Tercio de la Deputacio es estat lo mes mal parat, que era á la mitja lluna de Santa Clara.

Lo Capita Massart era al Baluartet petit ab sa Compañia lo qual mori, y tota sa gent menos 5 hó 6 Lo Sargento major Ballaró, es mort, vn ajudant ferit, y alguns Cavallers servian en dit Tercio ço es vn tal Moxó de Puigserda, y vn tal Callar de Berga y altres.

Don Ramon Calders que servia de Mestre de Camp fou presoner junt á D. Felix Semmanat, y 40 Soldats.

En fi lo endema de la Batalla sols se trobaran de dit Tercio 70 homens bons per las Armas; dels demes Tercios moriren 5 ho 6 capitans, y entre ells D. Francisco Prada del Tercio de Aries la qual Compañia te D. Miquel Carnero, y lo Venerable de Carnero te Don Manuel Llobet, en fi tots los ques trobaren en las mitjas llunas, ó passaren mal, que los demes, ó passaren be.

Ala muralla de la gent de la ciutat mori vn Ferrer y vn Doctor de Theologia, los demes foren ferits de arcabussos ques reventavan, mori vn Capita de Cavalls ques deia Don Pedro Aguilar. La Compañia la han donada á Felix Ballaro, y á D. Francisco Vila lo fer Capita Tinent de las Guardias de Catalunya, que tenia dit Ballaro. Fo-

ran ferits de personas de quenta D<sup>o</sup> Martin Sarmiento Sargento General de Batallas, D<sup>o</sup> Antonio Espinosa Ajudant Real, los demes ferits son molts.

Tots los presoners ja son restituits, y los Francesos ferits jals acaban de remetre á son Exercit, que cada dia ni traginan, y may acaban, que ni havia vna inmensitat.

Totom se ha portat valentment, y lo Comu de la Ciutat, y particulars de ella, tant Eclesiastichs, com Seculars, ó han fet famosamet ab los Soldats enviantlos molts refreschs, y ollas, y diners diaris, y ab los ferits enviant desfilas, draps, benas, llansols, y tot lo que han agut menester yara estam en aqueix estat, no se lo q<sup>o</sup> faran de aqui en avant.

A 5 de Iuny se diu, que lo Enemich deixa lo Pont major, lo qual deyan se fortificaria, y segueix la vora del Riu Ter del altra part envés Verges, lo qual se creu, que ell á poch poch sen tornarà á Rossello per quant veu, que los Tercios te se livan desfilant.

A 6 de Iuny son vingudas dos barcas, y han dit dins lo Port de Barcelona á veu publica, que las 15 Galeras, y 20 Vaxells, y Setjaties, y Ganguils ques trovavan á la Rivera de Genova, sen anaren al Port de Genova demanant á la Republica vn milio, y tornaren resposta que entrasen dins lo Port á cobrarlo, y ells se posaren en forma de Batalla, y donant la bateria á dita Ciutat, lo qual los respongueran al mateix to de la bateria tant serrada que llansaren á fons 2 Vaxells de guerra, y 3 Galeras Francesas, y prengueren algunas Barcas.

*Ab llicencia: en Barcelona, en la Estampa de Iosep Moya, Iacinto Alcona, Ioan Terrasanchez, y Francesch Llopis Llibraters, any 1684.*

## NUM. V

## CARTA ESCRITA POR VN AMIGO A OTRO

*que desea saber la verdad desta campaña*

*y assedio de Gerona en este año de 1684. (1)*

PREGUNTAME v. m. amigo, y Señor mio el que si son ciertas tanta variedad de noticias, como por cartas, y gazetas han esparcido albuén suceso, que Dios fue servido darnos sobre el sitio de Gerona, y no puedo responder á su pregunta de v. m. por que no he visto lo que otros escriben: Y sabiendo lo que son gazetas, hago de sus vestiduras poco aprecio, si bien todas las plumas habran quedado cortas al referir el mejor suceso que las Reales Armas del Rey nuestro Señor han tenido de muchos años á esta parte. Y por que de mi no dude v. m. quanto deseo servirle, dispongo sacarle de sus dudas, noticiandole de la verdad desnuda de passion.

En primero de Mayo deste año entro el Exercito Frances en este pais, componiase de quinze á diez y seis mil combatientes, los tres mil y quinientos de acavallo, y lo restante infanteria gobernados por el Mariscal de Bellafont. Hizieron plaça de Armas en Bascara desta parte del Rio Fluvian donde se detuvieron asta conducir los menesterosos pertrechos que les parecio suficientes para el assedio de Gerona.

El Excelentissimo Señor Duque de Bournonville nuestro Capitan General, como tan gran soldado vigilaba sobre las operaciones que pudieran hazer los Enemigos, hizo venir á Gerona al General de la Artilleria D. Domingo Piñatelli, que assistio todo el assedio, y al Doctor Vicente Sabater Iuez de Corte, para la conduccion de estacas, y otras cosas de que necesitaba la plaça para su defensa: Y ordenó que parte de la cavalleria, con los Comissarios Generales D. Iulian de Lezcano, y D. Manuel del Pueyo gobernados del Teniente General Don Vicente Muñot, viniessen á Gerona, y executada la orden hizimos pla-

(1) Cuatro hojas en 4.º sin foliación ni pié de imprenta.

ça de Armas entre los dos rios que bañan esta ciudad desde alli la mudamos á la Avellaneda, donde estuvimos hasta el dia 12 de Mayo que llevo su excelencia el Señor Duque con sus guardias la compañía del Excelentissimo Señor Marques de Leganes, y otras de Cavallos de los Jefes. Y el dia antes avian llegado á estos parages los Maestros de Campo D. Antonio Serrano, Don Manrique de Noroña con sus Tercios, y el de D. Martin de Guzman, y los de la Ciudad, y Deputacion de Barcelona, y con un pedaço de cavalleria el Comissario General D. Salvador de Monforte, todo á cargo del Sargento General de batalla D. Yosef de Agulló, y el mesmo dia 12 marchó con todo, y lo que estava en Gerona el Sr. Duque, y formó su campo que constava de escasos dos mil cavallos, y poco mas de dos mil Infantes en la plaça de armas desta parte del Pon maior, á tiempo que el enemigo formava el suyo en la del otra parte del rio.

Guarnecemos el puente con las mangas de los Capitanes de Infanteria D. Thomas de la Escaleta, Don Fernando Gaytan, D. Cristoval Monserin, y fueron reforçadas con otra manga del Capitan D. Francisco de Parada: y con otra manga ocupó una casa el Capitan Don Andres Roman. Los capitanes D. Alonso de Olivera, y D. Gonzalo Zegri estuvieron incorporados con sus mangas avanzadas.

Estuvimos con la Artilleria acañoneando al enemigo asta boca de noche, que el tambien nos tiró tres, ó quatro cañonaços, y avanzó sobre el puente donde hallo resistencia: mas por un bado no prevenido por baxo del puente, esguazó con cavalleria, y infanteria, con quien peleó valerosamente el Comissario General Don Gabriel de Corada, y su troço, y el conde Mançoli y algunas compañías de su Tercio de Dragones, que estos, y el troço de Corada cubrian el cuerno derecho.

Retiramos nuestra Artilleria. Passó el enemigo el puente, rechaçole el Maestre de Campo D. Thomas Arias con parte de su Tercio, y sobre el rechaz fueron sobre los Enemigos los Capitanes D. Gaietano Copula, y D. Francisco Tos, que hazian batallon, asta echar fuera del rastillo del puente á los Enemigos, y ya en lo confuso de la noche nos retiramos á Gerona.

Deste combate salio mal herido y quedó prisionero el conde Mançoli, salio mal herido D. Manuel de Villarreal Sargento maior de los Dragones. Murio el capitan de Dragones Botazo: saliero<sup>o</sup> heridos el Sr. Marqués de la Ropi sobrino, y capitan de las guardias del Señor Duque: salio mal herido Lupercio Castellon Sargento maior del Tercio de D. Thomas Arias, y los Capitanes de Cavallos D. Gaytano Copula, y D. Fernando Franque, y Iuan Romero Ayudante del troço de D. Iulian de Lezcano: y herido D. Iuan Fermin Teniente de la Compañia de D. Pedro Pacheco, de cuya herida murio.

Murieron en defensa de sus puestos los capitanes de infanteria Don Thomas de la Escalera, D. Cristoval de Monserin, y salio herido Don Fernando Caytan, Don Sebastian Cabero quedó prisionero, y mal herido: quedo prisionero el capitan Don Andres Roman, y en todo perdimos asta 150 hombres.

Recogiose el enemigo á su plaça de armas con gran perdida, porque ademas de los muertos al fuego, y aceros, se le anegaron mas de 400 hombres.

Esta mesma noche del dia 12 dispuso la gran providencia del señor Duque, la guarnicion de la plaça dexando en ella al General de la Artilleria D. Domingo Piñatelli para la defensa, con su governador Sargento General de Batalla Don Carlos de Sucre, y al Teniente General de la Cavalleria D. Agustin de Medina; y los Comissarios Generales D. Gabriel de Corada, y D. Manuel del Pueyo con asta 800 cavallos, y toda la infanteria, con los Maestros de Campo D. Thomas Arias, D. Antonio Serrano, D. Manrique de Noroña, D. Miguel Mascarel, D. Joachin Grimau, D. Iuan Ballero Sargento mayor de la Deputacion, que governava el Tercio por defecto de Maestro de Campo, el Baron de Beck Coronel de los Alemanes, y con lo restante de la cavalleria marchó su excelencia á Ostalrich.

El dia 14 subio el Enemigo, y acampó su exercito en el llano de Domeny, dexando fortificado, y guarnecido á Pon maior, y guarnicion en Bascara, y Figueras, desde sus primeras marchas.

Vigilaban ardentisimamente D. Domingo Piñatelo, nuestro General de la Artilleria, y el Governador de la Plaça Don Carlos de Sucre, el Teniente General de la Cavalleria D. Agustin de Medina Maestros de Campo, y Comissarios Generales, y todos los demas Cabos, y Soldados sobre la disposicion á la defensa de la plaça y dispuestos á perder las vidas, antes que perderlas, se trabajó en hazer faxinas, reparar lo mas menesteroso, hazer una cortadura desde la puerta de S. Clara, hasta la azequia con buena plaça de armas a oposicion de las brechas, y otras cortaduras en la banquetta que en la mediania haze el doble de la muralla, durando este trabajo hasta el feliz dia del buen sucesso, contribuyendo el Sr. Obispo, y sus Eclesiasticos, Religiosos, y Paysanos hasta las mujeres con la ayuda de conduzion de faxina. Saliéron de la plaça algunas Compañias de Cavallos a incorporarse con la Cavalleria questava fuera, quedando solos hasta 500 cavallos detro que fueron el Comissario General D. Gabriel de Corada, y de su troço los capitanes D. Domingo Dentichi, D. Pedro Pacheco, D. Ramon Anglesi, D. Alberto de Laporta, D. Francisco Tos, y el troço de Rosellon con su Comissario General D. Manuel del Pueyo, y los capitanes D. Iosef de Salazar, D. Martin de Vuda, Don Miguel Velez, D. Alonso Descobar, D. Alonso Fierro, y agregado D. Pedro de Aguilar.

Los enemigos fabricaron un puente de madera bien fuerte sobre el rio Ter fortificando a su cabeça con fuerte quadrado de faxina, cascajo, dexando guarnicion en su guardia, y teniendola de un batallon de la otra parte en el llano de Domeny, passó al rio, circumbalo la plaça con fuertes, y fortificados quarteles.

Comprehendidos por nuestros Jefes los enemigos intentos, baxaron del fuerte de Monjui con su gente los Maestres de Campo q<sup>o</sup> en el assistian, y reforçaron las medias lunas, y del Condestable baxó el Baron de Beck con los Regimientos de los Alemanes dexando aquellos fuertes con solo una guarda, y en cada uno una partida de cavallos, con cada una un Teniente: las murallas guarnecian la gente de la ciudad.

La noche del dia 20 caminó el Enemigo con su ataque, y amanecio el dia 21 con la cabeça dél á tiro de carabina de las medias lunas, en buena, y defensiva disposicion. Y este mismo dia en la tarde se hizo una salida con dos mangas de Infanteria, y dos partidas de á 25 cavallos, que envistieron a los ataques, y haziendo algun daño en los enemigos los pusieron en turbacion, y obligaron a necesidad de ser socorridos: Retirose nuestra gente con perdida del Capitan de Ynfanteria reformado Antonio Lopez y herido D. Juan de Leon Teniente de D. Yosef de Salazar, de cuya herida murio. Y con su Teniente assistio el Alferez D. Antonio de Zavallos. No se bolvió á hazer mas salidas, ni caminar con fortificaciones contra los ataques por la moderada gente, y que qualquiera Soldado hiziera mucha falta en el ultimo trance.

El dia 22 por la mañana, teniendo bien dispuesta, y cubierta la bateria empezaron los enemigos a batir el lienço de muralla entre las medias lunas de S. Clara, y la del Governador, y las balas que desbarravan de las obras muertas entravan en la ciudad; y la misma operacion hazian las que venian baxas, hiriendo el suelo con el rebote se ponian sobre los Texados.

Disparó en tres dias, que fueron los dias 22, 23 y 24 sobre dos mil cañonasos abrio a su fuerça dos capaces brechas avezindada la una con la otra.

El dia 24 hora y media antes de ponerse el sol hizo llamada, admitiosele un tambor, y su contenido era, que dezia el Mariscal que ya tenia abiertas brechas, que se rindiese la plaça, que haria buenas capitulaciones y que de no recogeressen mujeres, y niños en las Yglesias, que tenia dada la ciudad a saco, y que dentro de una hora daría el assalto: detubimos el tambor, juntose consejo de guerra, y se respondiό, que los Españoles no entregavan las plaças sin pelear, que le estimavan el aviso, que viniesse quando quissiese.

En este tiempo los vigilantes, y valientes cabos previnieron la de-

fensa de adentro, sacando la gente de las medias lunas, dejando en la de Sta. Clara el Tercio de la Deputacion con D. Ramon Caldés, y una manga de infanteria del tercio de D. Manrique de Noroña, con el capitan D. Pedro de Quintanadueñas, y otra del tercio de D. Martin de Guzman con el capitan Castellanos, y una partida de 15 cavallos con un Alferez.

En la media luna del Governador, quedó el Sargento mayor Don Diego del Mançano con ducientos y cinquenta hombres, y sus capitanes de mangas de diferentes Tercios, y otra partida de 15 cavallos con otro Alferez.

El Maestro de Campo D. Miguel Mascarel ocupó la puerta de Santa Maria, y su media luna: los Maestros de Campo D. Manrique de Noroña: D. Antonio Serrano, D. Thomas Arias Pacheco, D. Yoachin Grimau, y tercio de D. Martin de Guzman, y el Baron de Beck Coronel de los Alemanes ocuparon la cortadura, el General D. Domingo Piñatelo tomo el cuerpo derecho, y D. Carlos de Sucre Governador de la Plaça el izquierdo, D. Yosef de Salazar, y Don Alberto de Laporta Capitanes de cavallos vivos a quienes se les ordenó desmontasen con sesenta soldados de la cavalleria, y con ellos los capitanes de cavallos reformados D. Miguel de Cantos, y Don Alonso de Piniella guarnecieron la cortadura de la banqueta que haze el doble de la muralla sobre el cuerno izquierdo de la brecha. El Comissario General D. Gabriel de Corada, con el capitan de cavallos Don Martin de Vuda ocuparon la plaça de San Pedro. El Capitan de Cavallos Don Miguel Veles ocupó con la compañía del Comissario General D. Manuel del Pueyo y assistido del capitan de cavallos reformado D. Geronimo de la Sobera la plaça de las coles por los acontecimientos que pudieran sobrevenir en la Ciudad.

El capitan de Ynfanteria D. Alonso de Olivera con una manga de Ynfanteria ocupó las Sarazinas, y diez, ú doze clerigos la torre de S. Pedro. El Maestro de Campo D. Yosep Carel, y el Coronel Don Gabriel de Quiñones rondaron por la ciudad, y el Dotor Vicente Sabater assistido del Veguer Pedro de Alberti, y de los demas Officiales de justicia quedo toda la noche en la plaça del Vina, y casas de las Ciudad, para acudir á lo que se podia ofrecer dentro de la Ciudad. El Marques de Mortara assistio en la cortadura. El batallon de D. Yosef de Salazar, y D. Pedro de Aguilar era el de guardia, y el de reten el de D. Alonso Descobar, y D. Alonso Fierro Castañon, estos el de guardia ocupó la plaça de armas, y el de reten al Hospital de la Ciudad para dar calor, y mandava estos batallones su Comissario General D. Manuel del Pueyo.

El Teniente General Don Agustin de Medina con lo restante de la cavalleria ocupó la plaça de S. Francisco cubriendo el cuerno

derecho de la cortadura, y los naturales los altos de las murallas.

Con otro tambor pidieron los Franceses el primero pareciendoles tardava la respuesta, envioseles ya puesto en execucion las disposiciones referidas, y llegados á su campo dispararon cuatro cañonaços, seña para que un regimiento de Suiços que estava en la montaña tocase arma en Monjui, que lo guarnecia con cien hombres el Sargento mayor D. Valentin Sanchez y 25 cavallos con un Teniente, y con los regimientos mas numerosos en gente, y valor avanzó á las medias lunas, y brechas, todo á un tiempo, con tanto valor, que no es justo el negarselo. Ganaron las medias lunas de Sta. Clara, y el Governador, y Sta. Cruz, muriendo en su defensa valerosamente los capitanes de infanteria D. Francisco de Parada del Tercio de Don Thomas Arias, D. Juan del Poyo del Tercio de D. Antonio Serrano, D. Pedro de Sansoles, y D. Pedro de Quintanadueñas del Tercio de Don Manrique de Noroña, Don Juan de Angulo, y el capitan Castellanos del Tercio de D. Martin de Guzman, y en la de Santa Cruz murio peleando con sobrado valor Yosef Masart Capitan del Tercio de la Deputacion, y en la de Santa Clara quedó herido D. Juan Ballaró su Sargento mayor.

Despreciando balas, y peligros entraron los enemigos por la brecha baxando á la plaça de armas con tres banderas mas de ducientos hombres, y otros muchos que corriendo la banquetta de la mediania de la muralla dieron repetidos avances á la cortadura, que guardavan los capitanes de cavalleria ya referidos con los desmontados de la cavalleria donde hallaron los Franceses la valerosa resistencia que merecio su atrevimiento, dexando en prendas del que tuvieron sembrada la banquetta de cuerpos. Al rechaço de los que estaban en la plaça de armas acudio el batallon de guardia con solo Don Pedro de Aguilar por estar D. Yosef de Salazar en el empleo de la cortadura á pie como le tocava, por mas antiguo; rechaçaron este batallon, y á su socorro entró con el Comissario General los capitanes D. Alonso de Ascovar, y D. Alonso Fierro Casteñon, que hazian batallon, y en el iba el capitan de cavallos reformado D. Francisco Baptista Fernandez, y el capitan de infanteria reformado D. Cristoval de S. Miguel chocaron con los enemigos los dos batallones repetidas vezes, metiendo sus banderas debaxo de los pies de sus cavallos, recheçaron á los enemigos, limpiando dellos por dos vezes la plaça de armas, dexando el suelo lleno de estropeados, que quedaron prisioneros; y se mantuvieron el menesteroso tiempo á la inclemencia de nuestras balas, y las de los enemigos. Salió herido de que murió el capitan D. Pedro de Aguilar, y herido D. Alonso Castañon, y en la ocassion, y de las heridas que sacaron han muerto 35 Soldados, y reformados, y quarenta y dos cavallos, murió el cavallo de D. Alonso Castañon, mataron de un bote

de asta de una bandera el cavallo del Capitan D. Alonso Descobar, mataron con quatro botes de pica, y dos arcabuzas, el cavallo del Capitan D. Francisco Baptista Fernandez. Mataron el del Capitan Don Cristoval de San Miguel de un arcabuzas, hirieron de otro arcabuzas el cavallo del Comissario General.

Nuestra Artilleria jugava cargada de balas de Mosquete, y nuestra infanteria assistida de sus grandes Cabos, y demas oficiales vivos, y reformados continuamente, tanto en el fin como en el principio era un fuego eterno su disparar.

Proveyose para desalojar de las medias lunas á los enemigos de granaderos, subieron á la muralla dos mangas del Tercio de D. Antonio Serrano con los capitanes Mariano, y D. Pedro Sanchez para la de S. Clara. Y para la del Gobernador subieron del cuerno derecho diferentes personas Oficiales vivos, y reformados con el Ayudante Real D. Antonio Maestre Trucho que arrojaron tantas granadas, polvora, y ollas de fuego, y los Estudiantes vezinos desta Ciudad piedras, y otros artificios para ellos manuales, que desalojaron á los Enemigos de las medias lunas, y no bastandoles el animo á los de la brecha á resistir el valor, y constancia de nuestra infanteria huyeron con tanto miedo como valor al acometer.

Duró este combate desde las nueve de la noche asta las dos, peleandose sin remision de tiempo. Salió herido de que murió D. Martin Sarmiento. Salieron heridos el Ayudante Real D. Antonio Despina, y el Capitan de infanteria Mariano.

Perdimos entre muertos, y heridos todos los mas en las medias lunas mas de quatro cientos hombres. Quedo prisionero el Maestro de Campo D. Ramon Calders, y el capitan D. Felix Semmanat.

Perdio el enemigo entre muertos, y heridos quatro mil hombres, y entre ellos mas de 300 Oficiales, quedaron cerca de quatro cientos prisioneros, un Teniente Coronel, y otxo Oficiales: dexaron diez banderas, las siete se han presentado á San Narcis; y dizen los franceses son onze las que perdieron, y derechamente todas son de S. Narcis, porque fueron halladas en el suelo por la mañana, sin que ninguno las ganasse á fuerça de armas.

El dia 25 por la mañana pidio el enemigo tregua para retirar los muertos que se le concedio, y se le prorogo hasta ponerse el Sol, y aquella noche estubimos con la mesma prevencion que la passada.

El dia 26 amanecio la artilleria retirada, y abandonados sus ataques, y á su vista salieron de la plaça, y se les pegó fuego.

Acampose el enemigo en Santa Eugenia, recogiendo alli la gente de sus quarteles, dessitio la plaça, fue disponiendo su retirada passó el rio, cortó el puente, y se bolvio por donde vino. Pusose en el campo de Servia, desde alli por Verges se fue á los paraxes de San

Pedro Pescador, donde queda destruyendo los sembrados, como ha hecho donde ha estado. Quinze baxeles de los enemigos costean desde Palamos, á Cadaqués y Rosas. Bolvió por la posta el Excelentísimo Señor Marqués de Leganes nuestro General de la cavalleria, dando su venida nuevos alientos á los de fuera, y dentro de la plaza, y los Señores Duque, y Marques entraron á darnos con sus presencias mejor dia que nos avian dado los franceses: y estan con nuestro exercito acampado á media legua de aqui en el camino de Cassa de la Selva con la frente al emigo.

El dia 17 de Yunio, puesto el Sol, salio el Sr. Marqués de Leganes con su Cavalleria, y todos los Cavos della; los Dragones, y Miqueletes, y el dia 18 al amanecer dio sobre la guarnicion que los Enemigos tenian en Bascara de mas de 100 franceses, y peleando se tomo la villa, bolvió su Exercito con su excelencia trayendo prisioneros estos enemigos.

Estas son, amigo, y Señor, las vejezes de nuestro suceso, y agradezcame v. m. el averme obligado á ser relacionista, que cuesta menos cansancio el pelear con los Enemigos, que el relacionar, lo que es para publico, sugeto á la censura de los legisladores cortesanos; pero esta es verdadera, y puede ser se quede aun algo en el tintero, guarde Dios á v. m. como desco.

FIN.

## NÚM. VI.

## ORÍGEN Y CAUSA DEL VOTO Á SAN NARCISO

QUE LA CIUDAD DE GERONA DEBE CELEBRAR TODOS LOS AÑOS EN 24 DE MAYO.

(*Archivo Municipal de Gerona—Manual de acuerdos de 1684, fóleos 374 á 375 vuelto.*)

**E**N Nom de Nostre Señor Deu y de la Gloriosa y humil Verge Maria mare sua y Señora Nostra y de Nostre Santissim Pare Patro y Bisbe Sant Narcis, Sants quatre martirs Germá, Just, Paulí y Cici y del Glorios St. Dalmau Advocats de esta Ciutat sie Amen.

Nosaltres Dr. Joan Vilar, Sebastiá de Portolés y Brescó, Rafel Vidal y Miquel Sala y Salgas lo corrent any Jurats de la Ciutat de Gerona, Pons de Caramany y Almar Donsell, Joseph Pujades en Q. D. Dr. Ciudadá honrat, Isidro Vila Notari publich Ciudadá de ma mitjana, Joseph Giberta Ciudadá de ma menor. Attenent y Considerant que ha ja cerca de quatre horas continuas que estan durant los assalts generals dona lo Exercit del Enemich francés á esta Ciutat si bé se resisteix en aquells per los Señors Generals, Guarnicio de esta Plaça y naturals de esta Ciutat y com lo medi mes eficás. I attes los continuats beneficis ha experimentat esta Ciutat de la Divina Magestat de Deu omnipotent per lo Patrocini y medi de dits gloriosos y Patró Sant Narcis, Sants quatre Martirs y Sant Dalmau Advocats dels quals está esta Ciutat ab llurs Santas Reliquias honrada y adornada, sie recorrer adits nostres Sants Patro y Advocats oferintlos y votantlos algunas cosas á major gloria llur per medi dels quals esperam que la Divina Magestat usará de misericordia ab tota esta Ciutat en esta ocasio deslliurantnos dels perills provinents y del poder de dit Enemich avistas las amennas no ha fetas. I que nos conservarà debaix la obediencia que com á tant bons fahels y humils vassalls tenim prestada á la Magestat Catholica de Don Carlos Segon Rey de Espanya Señor nostre (Deu lo g.de) lo qual com tots devem veneram com á Nostre Rey y

Señor natural. Perço attés la necessitat tant precisa y no esser possible convocar lo Concell General de esta Ciutat avistas está tothom en la muralla y ab confidencia que dit Concell General vindrá bé á estos vot y promesa havem deliberat y resolt ab lo contentiment y beneplacit del molt Illustrissim y Reverendissim Señor Bisbe de Gerona votar y prometer tant en noms propis com també de tots los habitants de esta Ciutat de Gerona tant presents com esdevenidors com abdit contentiment y beneplacit de dit molt Illustrissim Señor Bisbe y ab confidencia que dit Concell General vindrá á be a estas cosas prometem y votam á Nostre Señor Deu y als dits Gloriosos Sant Narcis Patró, Sants quatre martirs y St. Dalmau Advocats las cosas baix escritas y següents.

Primerament prometem á dits noms á Nostre Senyor Deu y á Nostre Santissim Pare y Patró San Narcis fer un cobritumol, palit y cassulla del millor corte se podrá trovar y tres dias de festa ab tota solemnitat.

Item, sentintnos tan obligats als beneficis y mercés tan singulars y continuats per la Magestat de Deu Nostre Señor á tota esta Ciutat per intercessio dels gloriosos Sants quatre martirs Germá, Just, Paulí y Cici, y Sant Dalmau Advocats de esta Ciutat en dits noms votam y prometem, que dins la present Ciutat y limits, coldrem y farem coldrer la festivitat de dits Sants quatre martirs y Sant Dalmau en la mateixa forma que observam y guardam los Sants Diumenges y festas per nostra Sta. Mare la Iglesia manadas observár; suplicant al molt Illustrissim Señor Bisbe com á nostre dignissim Prelat y Pastor sie de son servey acceptarnos, abonarnos, consentirnos y decretarnos lo dit Vot y promesa de coldrer dita festivitat y manar, que perque de ells reste perpetua memoria, tingan forsa de obligar en virtut de lley feta per esta Ciutat y admesa y decretada per vostra señoria ó en qualsevol altre especie de pacte y contracte; la qual obligació passe als successors y habitants de esta Ciutat y limits.

Del qual Vot fet per los molt Illustres Jurats estant de geno'ls per terra devant las Imatges del Sant Cristo Crucificat, de Maria Santissima de la Concepcio, y de dit nostre Patró Sant Narcis, me ordenaren á mi Ramon Vila notari y secretari baix escrit ne llevás acte.

De quibus etc. acta etc. presentibus pro testibus admodum Illustri et R.ºo Domino Don Jacobo de Magarola S. S. D. Dei gratia Abbatte Monasterii Sancti Petri Gallicantus Gerundæ ordinis Divi Benedicti et Michaele Pujades V. J. D.ºe Gerundæ domiciliato ac etiam Virgariis dictorum admodum Illustrium Dominorum Juratorum ad præmissa vocatis adhibitis et rogatis.

## NUM. VII

## MERCED CONCEDIDA POR D. CÁRLOS II

Á LOS NATURALES DE LA CIUDAD DE GERONA.

(*Archivo municipal de Gerona—Manual de acuerdos de 1685, folio 57 vuelto.*)

**A**MADOS y fieles nuestros. Por la fineza y fidelidad con que haveis procurado adelantaros en mi Real Servicio en quanto se ha ofrecido y particularmente en el sitio que este presente año pusso á essa Ciudad el Exército de Francia peleando los naturales de ella con el valor que es notorio por mantenerse en la obediencia de esta Corona, he resuelto hazer merced á los naturales de essa Ciudad de Gerona tan solamente de naturaleza en estos Reynos de Castilla sin limitacion alguna y en la misma forma que se hizo con las Ciudades de Tortosa y Tarragona precediendo el consentimiento del Reyno, por lo que se opone esta gracia á las condiciones de millones de que he querido avisaros para que os halleis con esta noticia, y reconozcais lo mucho que estimo tan fieles vasallos como los de essa Ciudad. Datta en Madrid á xii de Diz.<sup>re</sup> MDCLXXXiiij.

YO EL REY.

Á los amados y fieles n<sup>ros</sup>. los Jurados de la Ciudad de Gerona.

## NÚM. VIII

## POESÍAS POPULARES

ALUSIVAS AL SITIO DE GERONA DEL AÑO 1684. (1)

Pocos, sin duda, serán los sacudimientos trascendentales que experimentaron los pueblos en todas épocas cuyo recuerdo no hayan contribuido por mucho á perpetuar los cantos de esa musa anónima que, inspirándose siempre en sus propios sentimientos, por lo general patrióticos y generosos, atiende poco ó nada á los preceptos didácticos, á las sutilezas y conceptismos y á las formas atildadas. Ocupa España ciertamente entre las naciones meridionales lugar muy distinguido en ese género de composiciones, aserto que no nos detendremos en probar, pues de seguro estará en este convencimiento el ánimo de los lectores ilustrados. No hay porque añadir tampoco cuánto hayan contribuido semejantes elementos á la creacion del aura popular ya simpática ya antipática, con respecto á tal ó cual personaje, á tal, ó cual pueblo, á esta ó á aquella institucion, á este ó á estotro suceso.

No podía, en verdad, faltarle al glorioso sitio de la heroica Gerona, para su más simpático y duradero recuerdo, el elemento de la musa del pueblo, cuando precisamente tan populares fueron los actos

(1) Creemos que los amantes de nuestra literatura provincial ó catalana nos habrán de agradecer la publicacion de las composiciones rimadas que forman el presente apéndice, no indignas, en nuestro concepto, de salir de la oscuridad en que hasta la fecha han permanecido. La oportunidad, por otra parte, reclamaba especial mencion de ellas cuando ménos y nosotros nos complacemos en sacarlas á luz, siquiera sea dando mayor extension á este trabajo de la que nos propusimos al principio.

que en ella llevaron á cabo todas las clases sociales, sin distincion de edades ni de sexos. Los cantos inspirados en aquel brillante hecho, producto natural y espontáneo del ardor patriótico dominante en el mismo punto en que aconteció, no ofrecen, es muy cierto, rasgos sublimes de un estro levantado, ni siquiera pueden apreciarse en concepto de obras literarias, en la acepcion genuina de la frase; pero son harto apreciables por la soltura y facilidad que revelan y muy particularmente porque traducen con fiel exactitud el sentimiento íntimo de aquel pueblo que luchaba enardecido y confiado en la justicia de su causa, que era la de la integridad del territorio español, la defensa de sus firmes creencias religiosas, que creía ver amenazadas, y de la fidelidad tradicional al trono de sus reyes.

En aque las canciones y coplas desaliñadas y nutridas de sangrienta ironía hácia la nacion que tantas veces habia combatido su libertad, resalta, envuelta en un lenguaje tan depresivo como rudo, la enemiga histórica de pueblo á pueblo, con símiles por lo general vulgares y anti-estéticos, aplicados al atrevido y escarmentado invasor de la patria; traduciendo al par un fondo de honradez, de lealtad y de fé religiosa tan alambicadas, que por la misma razon podrían parecer hiperbólicas en nuestros dias, si el advertido crítico no tomase debidamente en consideracion, para apreciarlas, las circunstancias de lugar y tiempo.

Tres distintas son las composiciones que han llegado á nuestra noticia, coetáneas, ó poco ménos de los hechos que quedan referidos. Tan sólo una de ellas ha merecido, segun nuestras noticias, los honores de la publicidad. Las dos restantes las estimamos por completamente inéditas y rarísimas, ya que únicamente conocemos una sola cópia de ellas. Creyendo que podrían contribuir á dar tono al cuadro que hemos abocetado, las continuamos en este lugar, siquiera para que no desaparezcan completamente del repertorio á que corresponden y para pagar de este modo á la incógnita y patriótica musa que las produjo un tributo de merecida consideracion, atendido el levantado objeto en que se inspirára.

---

## I.

COPLAS ANTIGUAS CATALANAS EN HONOR DEL GLORIÓS SANT NARCÍS,  
FILL, BISBE, MARTYR Y GENERALISSIM DE GERONA PER LA SUA  
PROTECCIÓ CONSTANTMENT ESPERIMENTADA, SINGULARMENT EN LO  
ANY 1684: NOVAMENT CORREGIDAS Y AUMENTADAS AB LOS VISI-  
BLES SENYALS DE LA SUA PROTECCIÓ A FAVOR DE ESTA SUA CIU-  
TAT Y PATRIA EN LOS DIAS 20 DE JUNY Y 16 DE AGOST DEL PRE-  
SENT ANY 1808. (1)

## I.

Als vint y hú de Maig,  
segon dia de Pásca,  
tingueren los gabaigs  
una forta borrasca:  
cayguéren tots en basca  
entrant en est país.  
*¡Fúig, que la mosca pica  
del glorios Sant Narcis!*

(1) Con semejante título se halla impresa la transcrita composición, en Gerona, en el establecimiento de Tomás Carreras, calle de la Forsa, número 22 y en tamaño marca mayor, á cuatro columnas, sin la numeración en las estrofas, que hemos puesto nosotros para que más fácilmente pudieran confrontarse con las variantes que daremos luégo. Es de suponer que el aludido impreso sea reproducción de otro anterior ó más antiguo y acaso del citado año 1808, á cuyos sucesos se refieren las treinta y cuatro estrofas que siguen en el mismo metro y con el mismo estrivillo de las transcritas. En éstas nos hemos permitido corregir las erratas evidentes de imprenta y las indecisiones de lenguaje y ortográficas que se observan en ellas con harta frecuencia.

Más que composiciones distintas de la presente, consideramos como variantes de la misma las dos que reproducimos á continuación; ya porque los conceptos en nada difieren en unas y otras, ya porque el lenguaje parece de un mismo autor, y tambien porque el estrivillo es el mismo, así como estrofas enteras, con pequeñas discrepancias vienen á ser exactamente iguales, segun en cada caso harémos observar, y á cuyo efecto nos permitimos tambien numerar las estancias de cada composición á fin de que las llamadas sean más cómodas á los lectores.

## II.

Vinguéreu tot ballant  
 quant entráreu á Espanya,  
 en francés conversant:  
*tuti ne som gent d' arma:*  
 no 'us valgué tal alarma,  
 sense pensarho aixís.  
*¡Fúig, etc.*

## III.

Lo que féreu primer  
 béurer sens menjar gayre:  
 déyau al taberner:  
*tinch son, me 'n vaig á jáure,*  
*que la son me fa caure,*  
 y tot era lo ví.  
*¡Fúig, etc.*

## IV.

Ab fúria, sens cessar,  
 cridábau: *¡viva Fransa!*  
 com si lo contrapás  
 n' hagués de fer mudansa:  
 mirábau la bonansa  
 y no lo venedís.  
*¡Fúig, etc.*

## V.

Los tambors repicant,  
 déyan: *d' una vegada,*  
*aném, aném marxant,*  
*embestim la muralla:*  
 mes sobre tal canalla  
 caygué lo moscadís.  
*¡Fúig, etc.*

## VI.

Cridaba l' General:

*¡Viva la nostra armada,  
 que es de gabaig real  
 lo guanyar la estacada!  
 ab càrrega cerrada  
 hi hagué qui resistís.  
 ¡Fúig, etc.*

## VII.

Digas, gabaig traydor,  
 ¿qué es lo que pretenías,  
 quant ab tant gran furor  
 á Gerona embestías?  
 sens dubte tú volias  
 subjectarla á París.  
 ¡Fúig, etc.

## VIII.

Intentabas mòlt fort  
 entrar dins de Gerona:  
 trobáres un confort  
 que 't torná á Carcassona:  
 y més llest que una mona  
 fugires d' est país.  
 ¡Fúig, etc.

## IX.

¡Quánt prest se ha conegut  
 qu' eras de mala rassa!  
 has quedat abatut,  
 sens valerte la trassa:  
 pretenías la plassa  
 de Gerona, ab gran pris!  
 ¡Fúig, etc.

## X.

Result nos dius qu' estás  
 á fer dos mil desastres:  
 ja véus ab quin agrás

se guisan los pollastres:  
si segueixes los rastres,  
veurás lo plomadís.

*Fúig, etc.*

XI.

¡Qué bé te han reheixit  
los intents que portabas:  
has quedat destruit  
mòlt més de 'l que pensabas:  
de 'l que més estimabas  
se ha fet lo batadís!

*¡Fúig, etc.*

XII.

Tú pensabas ser Gall  
en esta gran batalla:  
has perdut lo plomall  
al peu de la muralla.  
¡Miráu quina canalla  
manté lo Rey Lluís!

*¡Fúig, etc.*

XIII.

Perque volguéreu fer  
lo que 'l Sant no volía,  
embestits váreu ser  
de la Mosquetería:  
pensábau si sería  
ángel del Paradís.

*¡Fúig, etc.*

XIV.

Quant véreu que 'ls rossins  
las orellas junyían  
y feyan grans sahins,  
déyau *¡Verge María!*  
si la Mosca brunsía

llensábau lo mordís.

*¡Fúig, etc.*

XV.

En Bella-font prens mal,  
cosa que no 's pot créurer:  
jo crech que tú jamay  
hi tornarás á beurer:  
perque l' áygua es mòlt térbola  
y sab al estantís.

*¡Fúig, etc.*

XVI.

No tens sinó passions  
y aqueixas totes malas;  
ja véus com los Lleons  
te fan báttrer las alas:  
á foch y cop de balas  
te tráuen lo barnís.

*¡Fúig, etc.*

XVII.

¿Cóm ets tant desdixat  
de tornar á batalla?  
bè estabas escarnat  
de las demés vegadas:  
¡ja véus quinas bugadas  
se fan en est país!

*¡Fúig, etc.*

XVIII.

No sias tant malvat  
en perseguir á Espanya,  
puig te han romput lo cap  
en aquesta campanya:  
tú dius que aixó es migranya,  
y trobo qu' es aixis.

*¡Fúig, etc.*

## XIX.

En tot aquest contorn  
de Gerona estimada  
no farás foch de forn  
ab ta brutal armada,  
per que 't darán natxada  
las donas del país.

*¡Fúig, etc.*

## XX.

Lo general burlat,  
maná la retirada:  
va marxant lo soldat  
á la desbaratada;  
ab marxa accelerada  
entre las cinch y sis.

*¡Fúig, etc.*

## XXI.

Se 'n tórnan caminant  
dret al Regne de Fransa,  
casi tots tremolant  
ab la por en la panxa;  
perduda la esperansa  
de guanyar est país.

*¡Fúig, etc.*

## XXII.

Diréu al Gran Lluís  
Rey de la vostra terra,  
que al gloriós Sant Narcis  
no li fassa més guerra;  
perque per mar y terra  
pot més que tot París.

*¡Fúig, etc.*

CANSÓ POPULAR, EN LLAHOR DEL GLORIÓS SANT NARCIS, BISBE,  
MARTIR Y PATRÓ DE GIRONA, ESPECIAL ADVOCAT PERA LLIURAR  
LA CIUTAT DE GABAIGS Y TROPAS FRANCESAS. (1)

## I.

De ferm, y parlant clar,  
*Gabaigs, ó gent malvada,*  
vos he de acrisolar  
al torn de *una bugada,*  
per haber mal fundada  
la guerra en est país.  
*¡Fúig.... que la mosca pica*  
*del gloriós Sant Narcís!*

## II.

A vint y dos de Maig (2)  
tinguéreu gran borrasca,  
y, ab un tant gran empaig,  
que 'us feu venir en basca.  
*¡Bons son los óus ab clasca (3)*  
*per tot mal pegadís!*  
*¡Fúig, etc.*

## III.

Que en *Bella-Font* nasqués (4)  
eix mal, ¿tú no ho vols créurer?  
Crech que per un may-més,  
hi tornarás á béurer,  
perque l' aygua es molt térbola,  
d' un *sabor ja estantís!*  
*¡Fúig, etc.*

(1) Con este titulo se halla continuada, entre otras canciones castellanas y catalanas, manuscritas en letra redondilla, probablemente del sig'o pasado, en un cuader-nito que posee un amigo nuestro, D. Juan Sitjar y Bulcegura, gran amador de Cata-luña, al cual debemos cópia de esta y la siguiente variante.

(2) Aunque la fecha varia de un dia en la composicion anterior, se vé que esta estrofa está calcada sobre aquella, ó sea la 1.<sup>a</sup>, que en ésta es 2.<sup>a</sup>.

(3) *Clasca*, frase anticuada, igual á *clasca*. El simil establecido en esta estrofa nos parece bien hallado y de manifiesta intencion.

(4) El mismo concepto de la estrofa XV con frases por demás idénticas.

## IV.

¡Quánt prest s' ha conegut (1)  
 qu' eras de mala rassa,  
 pus n' has quedat vençut,  
 sens valerthi la trassa!  
 Pretenias la plassa  
 de Girona, á gran pris!  
 ¡Fúig, etc,

## V.

Ab foll orgull, res més, (2)  
 cridavas: «¡Viva Fransa!»  
 com si ab tal contrapés  
 se 't complís la esperansa!...  
 ¿T' apar ja tot bonansa,  
 Gabaig advenedís?  
 ¡Fúig, etc.

## VI.

Los tambors repicant (3)  
 déyan:—«¡A la muralla!...  
 ¡Aném tots avisant!...  
 ¡A embestir la metralla!...—  
 Mes... ¿qué fa la canalla,  
 quant surt tant d' esquerdis?...  
 ¡Fúig, etc.

## VII.

Cridá lo General (4)  
 «¡Avant!... Gabatxa armada  
 n' es per tothom fatal!  
 Si guanyám la estacada,  
 tindré m bèn subjectada,

(1) Exactamente igual á la estrofa IX.

(2) Confróntese con la estrofa IV.

(3) Idem con la V.

(4) Idem con la VI.

la gent d' aqueix país!»  
*¡Fúig, etc.*

## VIII.

¡Qué bé t' han reheixit (1)  
 los intents que portavas!...  
 ¡Has quedat..... destruhit...  
 mòlt més del que 't pensavas!...  
 Dels que més estimavas  
 se 'n feu *un batadís!*  
*¡Fúig, etc.*

## IX.

No tens sinó passions, (2)  
 y aqueixas totas malas:  
 ja véus com *los Lleons*  
 te fan batre las alas!...  
*Ab foch y á cop de balas*  
 te 'n trauhen bè 'l barnís!  
*¡Fúig, etc.*

## X.

Pensavas esse 'l gall (3)  
 d' aqueixa gran batalla,  
 ¡y 't deixas lo plomall  
 al peu de la muralla!  
 ¡Miráu *quina canalla*  
 manté 'l *gran Rey Lluís!*  
*¡Fúig, etc.*

## XI.

Ja ho véus... ¡Y ab quins debats  
 n' has eixit de l' avansa!...

- (1) Confróntese con la estrofa XI.  
 (2) Idem con la XVI.  
 (3) Idem con la XII.

¡Dos mil escalabrats  
 qu' están cridant «Venjansa»!...  
 Y tú, *ballant la dansa*,  
 t' has fet... escapadís!...  
*¡Fúig, etc.*

## XII.

Perçó qu' ets tant malvat (1)  
 en perseguir la Espanya,  
 prou t' han romput bé 'l cap  
 en esta gran campanya!...  
 Tindrás *mal de mingranya*  
*per sempre més!... ¡Aixís!*  
*¡Fúig, etc.*

## XIII.

Vajan llahors cridant (2)  
 y víctors á Girona,  
 que bè mereix lo Sant  
 portar palma y corona.  
 Ressoní á Barcelona  
 la gloria de Narcís!  
*¡Fúig, etc.*

(1) Confróntese con la estrofa XVIII.

(2) Á todas luces se advierte que esta estrofa está copiada, con pocas variantes, de la última estancia de las treinta y cuatro alusivas al sitio de 1808, de que anteriormente hemos hecho mérito, y que textualmente dice así:

Vagen ja ressonant  
 los víctors en Gerona;  
 pues bè mereix lo Sant  
 Llorer, Palma y Corona:  
 Celebrí Parcelona  
 las glorias de Narcís;  
 perquè mòlt més blasoní  
 lo Sant en Paradís.

## CANSÓ DEL TEMPS DE LLUIS XIV. (1)

## I.

A vint y hú de Maig,  
 segon dia de Pásca,  
 se 'n mogué pel gabaig  
 una grossa borrasca:  
 tots quéyan, tots en basca,  
 entrant á n' al país!  
*¡Fúig... que la mosca pica  
 del gloriós Sant Narcis!*

## II.

Quant váren arribá  
 á la vila de Básra, (2)  
 enviáren á buscá  
 tots los jurats y batllas,  
 fentlos mil amenassas  
 de que 'ls han de matá,  
*per fer sortir las doblas  
 d' allí hont gens no n' hi ha.*

## III.

Essent ja al Pont-Majó,  
 fins la Ciutat anáren;  
 guarniren un cordó,  
 las pessas hi posáren.  
 Ja 'l gabaig, de defora,  
 comensa de tirá;  
*pero... los qu' eran dintre  
 no 's varen espantá.*

(1) Así la denominan unos ancianos y afamados *cantadores* de una importante poblacion empurdanesa, de los cuales la recogió el amigo del autor antes aludido.

Como puede comprobarse, de las siete estrofas que tiene esta canción, la I, VI y última son, con raras variantes, exactamente iguales á otras ya transcritas, como habrá observado el lector. Las cuatro restantes, inéditas, manifiestan poca espontaneidad y acaso un prurito de amplificar poco acertado.

(2) Contracción de Básara.

## IV.

Mil... y setanta tirs  
 llensá l' artillería,  
 y 'l general francés  
 ¡si 'n té ja d' alegría!...  
 Entrarhi éll prompte pensa,  
 bèn prompte á la ciutat;  
*pero... los qu' eran dintre  
 com braus n' han peleyat!*

## V.

Tot son crits y alarits  
 al peu 'de la muralla;  
 y 'ls nostres, ja enardits,  
 n' enjegan la metralla!  
 Seguit, no 's tarda gayre,  
 ja 's sent fort gemegá,  
*puig los Lleons d' Espanya  
 bè 'ls varen castigá.*

## VI.

Digas, *gabaig traydor,*  
 ¿qué es lo que pretenías,  
*¡home de gran valor!*  
 que á Girona embestias?...  
 ¡Tórnatén á ta terra,  
 tórna pel Pirineu;  
*que á qui mereix fort castich,  
 li vé quant no s' ho creu!*

## VII.

Pensavas esse 'l Gall  
 d' aquella gran batalla,...  
 ¡y 't deixas lo plomall  
 al peu de la muralla!...  
 ¡Miréu quina canalla  
 tenía 'l Rey Lluís!...  
*Empró..... ¡la mosca pica  
 del gloriós Sant Narcís!...*

## II. (1)

## CANSÓ

QUE SE HA DE CANTAR AL SÓ DE LA XAMBERGA. (2)

Musur de Bellafont  
 general de la armada  
 ha feta una acció  
 que se 'n pela las barbas.  
*Te avís*  
*que 't guardes de las moscas*  
*de Sant Narcís.*

Als vint y dos de Maig  
 segon dia de Pásqua,

(1) Esta composición y la siguiente, ambas manuscritas en carácter de letra de la época á que se refieren, aunque de distinta mano y en pliego aparte, se hallan continuadas en un volumen de *varios* que posee un distinguido arqueólogo amigo nuestro, el apreciable jurista D. José Vives Ciscar de Valencia, de cuya colección, que contiene una multitud de papeles curiosísimos del tiempo de Felipe IV y Carlos II, forman parte asimismo los cinco documentos primeros de estos apéndices, cuyas copias ha tenido la bondad de facilitarnos con un desprendimiento ilustrado que le honra y por el cual nos complacemos en consignarle aquí el testimonio de nuestra gratitud.

(2) Sabido es que con el nombre de *Chamberga*, se creó en Madrid, durante la minoridad de Carlos II, una Coronelia ó regimiento llamado *Guardia de la Reina*, cuyas tropas habían de vestir á la francesa, como los soldados del mariscal Duque de Schomberg (el sitiador de Gerona en 1675?) y de ahí que por corrupcion se diera á aquel Cuerpo el nombre de *guardia Chamberga*. Lo que no hemos podido averiguar tan plenamente es el motivo por el cual se tituló *chamberga* á una tonada ó composición métrica que el diccionario de la Lengua define de este modo: «CHAMBERGA: Seguidilla con estrivillo irregular que consta de seis versos, que llevan cada dos pareada la asonancia, y el primero, tercero y quinto por lo regular son de tres sílabas.»

¿Provendría acaso dicha composición ó tonada de algun cantar especial de los soldados de aquel cuerpo, ó acaso de algun aire de su banda de música, si es que realmente la hubiese tenido? Así al ménos lo induce á sospechar el título de la *Cansó* que dejamos transcrita.

En esta composición y en la siguiente, como en las anteriores, nos hemos permitido regularizar las indecisiones ortográficas propias de aquella época. También debemos observar que en el estrivillo hemos distribuido en tres versos los dos que en la copia facilitada se leían del modo que (acaso para mejor ajustarse á las reglas de aquella especial composición, segun el diccionario la define) deberían propiamente escribirse; ó sea:

*Te avis que 't guardes de las*  
*moscas de Sant Narcís.*

comensa als gironins  
á bátrer las murallas.

*Te avís, etc.*

—

Y pera aturdir més,  
ab los canons de bátrer  
tiraba tot arreu  
als convents y á las cases.

*Te avís, etc.*

—

Al suntuós convent  
de Sant Francesch, gran Pare,  
tíran barbarament  
més de quaranta bales.

*Te avís, etc.*

—

Pero miracle gran  
que ab dos mil canonadas  
sóls matáren un home  
que estaba en la muralla.

*Te avís, etc.*

—

Tres dias va durar  
lo tirar, y semblava  
que finaba lo mon  
ab lo terror causava.

*Te avís, etc.*

—

Ab tres assalts reals  
va embestir la muralla,  
la bretxa y los fortins,  
que semblaven diables.

*Te avís, etc.*

—

Quatre hores va durar  
tant sangrenta batalla,  
que semblava lo infern

ab totes les esquadres.

*Te avís, etc*

---

Empero Sant Narcís  
mòlt desvetllat estava,  
pus las mosques mostrá  
que sens dubte picaven.

*Te avís, etc.*

---

Puig al mateix instant  
se sentiren veus clares  
apellidant ¡victoria,  
victoria per Espanya!

*Te avís, etc.*

---

En lo exércit francés  
se ha feta tal matansa,  
que entre morts y ferits  
de més de tres mil passa.

*Te avís, etc.*

---

Las banderas reals  
que li servien de gala,  
al beneyt Sant Narcís  
las hi han presentadas.

*Te avís, etc.*

---

Mussur de Be'lafont  
retira la campanya,  
que en Girona has perdut  
honra, poder y fama.

*Te avís, etc.*

---

Lo cel te ha castigat,  
pus llansaves brabates  
de no donar cortel  
á capellans ni á frares.

*Te avís, etc.*

---

Ab canalla tan vil  
 es providencia santa  
 que trova resistencia  
 de Girona en la plassa.

*Te avís, etc.*

Tú volias forsar  
 las donçellas més castes  
 y te han forsats á tú  
 de anar enhoramala.

*Te avís, etc.*

Sant Narcís gloriós  
 nos ha dada paraula  
 que en Girona may pus  
 entrará gabatxalla.

*Te avís, etc.*

Tots quedám mòlt contents  
 perque de esta vegada  
 quedám bèn provehits  
 de fulles y de espases.

*Te avís, etc.*

No estigas mès aquí  
 fentnos la..... (1),  
 poder bastant teniu  
 per tornáusen á Fransa.

*Te avís, etc.*

Y si 'ns vols visitar,  
 se 't dá nostra paraula  
 que ja 't saludarém  
 ab las propias balas.

*Te avís, etc.*

(1) En la copia que tenemos á la vista, se echa de ménos la frase para completar el verso, que acaso por poco pulcra se dejó á la interpretacion del curioso lector.

## III.

Prop de la meytat de maig  
mil sis cents vuytanta quatre,  
arribaren los gabaigs  
á Girona, pera bátrer  
las murallas, y rendir  
los fortins y baluarts,  
mes venint á cercar llana,  
se 'n son tornats tresquilats.

Lo mussur de Bellafont,  
gran General de la armada,  
ordená passar lo Ter  
á part de la gabatxalla:  
mòlts restaren ofegats,  
y fou una gran partida  
que begueren en la mort  
aygua per tota la vida.

Pero no hi há que espantar  
de que tant furiós lo riu  
arrebatás lo gabaig  
per ser del aygua enemich,  
y estant entre las corrents  
se 'n volgué del Ter venjar,  
que gabaig entre las ayguas  
es cert que no pot campar.

Arribant prop la ciutat,  
saluda ab la artillería  
y ab lo exércit disposat  
comensa la batería:  
pero com los de Girona  
son cortesos, al instant  
li tornáren los saluts,  
per la virtut de balám.

Armat lo joch de pilota,  
comensáren á jugar:  
tiraren los de la plassa  
una pilota fatal,

que botant contra 'ls francesos,  
no la pogueren tornar,  
y per lo tant, perden quinse  
mòlt difícil de cobrar.

Las pi'otas dels gabaigs  
sens cap dupte eran de vent,  
pues se 'n passaban per l' ayre  
sens cuydarse de la gent.

Passaban mòltas de ratlla  
y ab las máquinas del foch  
contaban los de la plassa  
*trenta, quaranta*, lo joch.

Vent (1) que las balas per dintre  
á la ciutat no ficaba,  
pera importunar la gent  
que ab valor la defensaba,  
ordená lo Bellafont  
del exércit mariscal,  
que obrissen la muralla  
pera donar un assalt.

Oberta que fou la bretxa,  
Bellafont crida un tambor  
per enviar un recado  
á nostre Gobernador,  
dient que rendís la plassa  
ab bons pactes, que quant no,  
sens donar cortel, per forsa  
nos faría fer la rahó.

Ohit que hagueren los nostres  
les (2)..... peticions  
enviárenlo enhoramala  
y que 's deixés de rahóns,  
ausentantlo de la plassa  
ab alaridos y crits,  
dihent sobrava una mosca  
pera véncer mòlts mosquits.

Apénas tingué resposta

(1) Contraccion de *Vegent*.

(2) Ilegible en el original.

Bellafont, fet un verí,  
ordená á tot son exércit  
que encontinent embestís  
ab rigor tres mitjas llunas,  
las millors de la ciutat,  
ahont de tres mil francesos  
se feu un plat de trinxat.

També 'l General de Fransa  
als seus volgué regalar,  
convidantlos á gallina  
son ordinari menjar;  
y puig á marxa tocaren,  
jo penso los ha faltat  
per poderla ben pahir  
un bon trago de trobat.

Rey de Fransa, si pretens  
que ta gent tingan valor,  
exercítals en celler  
y apártals de Bellafont;  
que estarán més animosos  
armats de porró y botella,  
que governats de una *Font*  
per mòlt que li digas *bella*. (1)

---

(1) Como habrá podido observarse, en todas las precedentes composiciones se hace glosa ó juego con el apellido del mariscal *Bellefonds*, que en varios historiadores del país se halla citado de distintos modos, como Belford, Bellafont, Bellfonds, etc., el cual en lengua catalana equivale á *Bella-faente*.

## NÚM. IX

*AUTO AUTÉNTICO DEL AÑO 1684.**(Archivo municipal de Gerona. (1))*

**E**N nombre de la Santissima, y individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas, y un solo Dios; de la Gloriosa, y humilde Vírgen María Señora nuestra, en el primero instante de su sagrado ser, sin mancha de pecado original concebida: del Glorioso Martyr San Narciso Obispo, y Patron; Santos quatro Martyres German, Justo, Paulino, y Ciscio, y San Dalmacio, Abogados de esta Ciudad de Gerona sea: Amen.

Certifico, y hago fé yo Raymundo Vila Notario público, y secretario de los muy Ilustres Señores Jurados, y Consejo General de la Ciudad de Gerona abaxo escrito; de como despues de haver el enemigo Francés con copioso Exército, á los doze dias del mes de Mayo de mil seiscientos ochenta y quatro años, puesto Sitio á la presente Ciudad de Gerona, y teniendo aquella sitiada por diferentes partes estrechamente; por quererla apartar de la devida obediencia, que sus moradores como á tan buenos, fieles, y humildes vassallos tienen prestada á la Magestad Cathólica del Rey de España Señor nuestro (Dios le guarde) al qual, como todos devemos veneramos como á nuestro Rey, y Señor natural: y aviendo la noche de Pasqua del Espiritu Santo, que contavamos á veinte y uno de dicho mes de Mayo, hechos ataques á tiro de pistola de las medias Lunas, y muro

(1) En el *Manual de acuerdos* de dicho año, desde fólíos 375 vuelto á 377 vuelto, se halla continuado en lengua catalana y desde fólíos 377 vuelto á 380 vuelto, en castellano, del cual es copia el que hemos elegido para ponerlo á la comprensión del mayor número de lectores. Entre los fólíos 377 y 378 se encuentra encuadernado en el citado *Manual* el propio documento, impreso, en castellano, en cuatro páginas en fól., al parecer de la misma época.



guarda el santo Domingo: (1) el qual ofrecimiento, y voto hecho, dentro poco rato, cerca de un quarto de hora, se tuvo ya declarada vitoria, y fué resistido por los valerosos Soldados del Real Exercito, y naturales de esta Ciudad á dicho enemigo; reprochandole, y expe- liendole de dichas medias Lunas, y brecha donde estava, con perdida innumerable de diferentes Cabos, y Soldados de dicho enemigo entre muertos, y heridos. Y al cabo de poco de alcançada dicha vitoria, aviendo entendido dichos muy Ilustres señores Jurados, que en el Sepulcro donde está el cuerpo Santo de dicho Abogado, y Patron de esta Ciudad San Narciso, de la Iglesia Secular, y Collegiada de S. Fe- lio, avía una mosca muy diferente de las ordinarias y muy semejante á las que se tiene noticia ha acostumbrado castigar á los Franceses, en semejantes invasiones: (2) luego se fueron dichos muy Ilustres señores Dotor Juan Vilar, y Rafael Vidal, otros de los muy Ilustres señores Jurados (por aver quedado los otros dos muy Ilustres señores Jurados en dicha casa de la Ciudad, por acudir en aquella ocasion á muchas cosas se ofrecían al servicio de su Magestad) juntamente con- migo dicho Notario, y Secretario abaxo escrito; á la que eran dos horas de la mañana del dia veinte y cinco de dicho mes, y año, en dicho Se- pulcro, el qual estava abierto; y dichos muy Ilustres señores Dotor Juan Vilar, y Rafael Vidal, y yo dicho Notario, y Secretario, y los testigos abaxo escritos, ocularmente tenemos visto: que sobre el ma- nipulo, lleva dicho Cuerpo Santo en su mano, ay una mosca, de co- lor verde, larguita, y delgada; y debaxo las alas á modo de unos lis- tones blancos, muy diferente de las otras ordinarias moscas: en el qual manipulo, ni otro semejante lugar de dicho Sepulcro, ni en otra parte dichos muy Ilustres señores Jurados, ni los testigos abaxo es- critos, ni yo dicho Secretario no aviamos visto otra semejante mos-

(1) Levantado el sitio y libre la ciudad de su temible enemigo, los ochenta indi- viduos del Concejo general que no pudieron asistir á la celebracion del voto por ha- llarse formando en el antepecho del muro, lo confirmaron en todas sus partes; pero el Sr. Obispo no quiso autorizar las fiestas de precepto de los Santos Cuatro Márti- res y de San Dalmacio, por redundar en perjuicio de la mucha gente de la ciudad que vivía del trabajo.

En este estado, los Jurados acordaron que todos los años se publicase el Voto al son de campanilla para que los vecinos obráran segun les dictára su conciencia.

En 1685 el Capítulo de la Santa Iglesia y el Jurado convinieron en que todos los años se celebrase el Divino oficio en la iglesia de San Félix, siguiendo entrambos Cabildos en aquella práctica religiosa, al parecer hasta 1837 inclusive; ignorándose la causa por la que desde entónces vienen dispensándose de la misma.

(2) Asegúrase que en tres distintas épocas y siempre contra franceses ha tenido lugar, segun las crónicas, el milagro tradicional de las moscas de San Narciso. Fué la primera cuando en 1285 sitió á Gerona Felipe el Atrevido; la segunda en 1653 cuando la sitió infructuosamente el mariscal Hocquincourt, y la última la que deja- mos historiada en esta memoria.

ca; por sernos conferidos muchas diferentes vezes en dicho Sepulcro, á visitar dicho Cuerpo Santo. De todas las quales cosas, dichos muy Ilustres señores Dotor Juan Vilar, y Rafael Vidal Jurados, me han requerido á mi dicho Notario, y Secretario abaxo escrito, sacase el presente Auto y entregase de aquel copias autenticas, y que hagan fe á las personas que aquel pidiesen; el qual Auto fué hecho delante dicho Sepulcro del Glorioso Martir San Narciso, aviendo sido presentes por testigos el Ilustre y muy Reverendo señor Jayme Burgues en S. T. D. Canonigo de la Iglesia Cathedral, y los Magníficos señores Joseph Moret, Geronymo Colomer, y Pasqual Letrados, Ciudadanos honrados, y Rafael Monrás, Mercadel, matriculados en la Casa del gobierno de esta Ciudad; á dichas cosas llamados, y rogados.

Yo Raymundo Vila Notario público de la Ciudad de Gerona del Principado de Cathaluña, por auctoridad Real sustituido del heredero de D. Juan Zarriera; y de Gurb; el tiempo que vivió Notario público de la dicha Ciudad, y de sus pertinencias; Secretario que soy de los muy Ilustres señores Jurados y Consejo General de dicha Ciudad, y fuy presente á la confeccion de dicho Auto, como á Secretario arriba dicho: y para que se dé á él fé en juizio, y fuera dél lo signo, y cierro de mi mano, y pongo mi Sigño.

Nosotros los Notarios publicos, y del numero del Colegio de los Notarios publicos de la Ciudad de Gerona baxo escritos; certificamos, y hazemos fé por las presentes, que el dicho Raymundo Vila Notario, y Secretario de dicha Ciudad de Gerona, fiel, y leal; y que los Autos, y Escrituras que ante él han pasado, y passan, y por él como presente firmados, y signados, se les ha dado, y dá entera fé, y crédito en juizio, y fuera dél: y para que de ello conste, en testimonio de lo qual, dimos las presentes sotascritas, y signadas de nuestras propias mancs, y signos. En dicha Ciudad de Gerona á los treze dias del mes de Julio, año de la Navidad de nuestro Señor Jesu-Christo, mil seiscientos ochenta y quatro.

Sigño de mi Pedro Rosello Ciudadano honrado de Barcelona, y Notario publico por las mismas arriba mencionadas, autoridad, y sustitucion de la Ciudad de Gerona del Principado de Cataluña; attestante lo susodicho.

Sigño de mi Joseph Nató, por las mesmas autoridad y sustitucion, Notario publico de dicha Ciudad de Gerona del Principado de Cataluña; que lo arriba dicho certifico.

Como por distancia del lugar, muchas vezes se duda de la fidelidad, y legalidad de los Notarios, y Escrivanos: Por tanto yo Joseph Ginesta S. C. y R. Magestad Baile de la Ciudad de Gerona del Principado de Cataluña, á todos, y qualesquier personas que las presentes vieren, y leeren; hago fé, que el dicho Raymundo Vila, quien ha re-

cibido el susodicho auto, es Notario, y Secretario de dicha Ciudad: y Pedro Rosello, y Joseph Nató quienes lo han atestiguado, son Notarios publicos, y del numero, y Collegio de los Notarios publicos de dicha presente Ciudad, fieles, y leales; y que á sus Autos, y Escrituras publicas, siempre se los ha dado fé entera, en juizio, y fuera dél, á qualquier parte; por todas y qualesquier personas. E asi en fé, y testimonio de verdad, hago despachar las presentes, por uno de los Escrivanos mayores de la presente Corte Real de Gerona, de mano mia propia firmadas y con el sello mayor de dicha Corte selladas. Dadas en dicha Ciudad de Gerona á treze del mes de Julio, año de mil seiscientos ochenta y cuatro.

Joseph Ginesta Baile de Gerona.

Locus Sigilli.

Alter ex Scrib. M. D. C. R.

Franciscus Padres Not. (1)

---

(1) El transcrito documento fué publicado asimismo en un librito en 8.º, titulado: *Vida, milagros, y martirio de S. Narciso, hijo, obispo, y patron de la ciudad de Gerona*, en la Imprenta Real de Nicolau, antes Bró, sin año de impresion, recopilada de vários autores por un devoto del Santo.

## NÚM. X

*LAS BRECHAS DEL MERCADAL.*

EL desarrollo de población que Gerona viene experimentando de algunos años á esta parte hacen á todas luces conveniente el derribo del cinturón de murallas que la oprime, impidiendo, especialmente por la parte del llano, el ensanche que reclaman todas las conveniencias de salubridad y ornato público. Semejante mejora es probable la obtenga por sus gestiones la corporación municipal más ó menos tarde, si ya no espera indolente que el Estado, en virtud de haber declarado plaza fuerte á la ciudad, lleve á efecto el indicado derribo, construyendo las defensas que actualmente exigen los adelantos de la poliorcética. En uno y otro caso, están llamados á desaparecer aquellos fehacientes testimonios de gloriosas defensas nacionales, y de ahí que hayamos creído oportuno fijar la verdadera situación de las brechas á que se contraen los hechos que dejamos reseñados, por sí en su día se considera conveniente perpetuar el recuerdo de uno ú otro modo.

La parte de ciudad situada á la orilla izquierda del río Oñar que este divide en dos, llamada el Mercadal, se halla circuida por el lado de la campaña por un antiguo muro con torreones que lo flanquean contruidos en el siglo XV. Más tarde y apoyado á dicho muro se hizo un terraplen capaz de artillería y últimamente se le añadieron cinco baluartes que dominan el llano al alcance del cañón, sin foso regular en cuatro de ellos ni camino cubierto. Llámense dichos baluartes ó medias lunas de Figuerola, Santa Cruz, Gobernador, Santa Clara y San Francisco de Paula. No nos detendremos en investigar la fecha precisa de la construcción de cada uno de ellos, bastando para nuestro intento saber que todos ellos existían en el año 1684. Dirémos tan sólo que la piedra empleada en los mismos procedía de algunos edificios que los capitanes ó gobernadores de armas mandaron derribar para que el enemigo no se hiciera fuerte en ellos, tales como los conventos del Cármen y de Sta. Clara, extramuros, el Hospital civil y otros.

Ahora bien, en toda la extensión de aquel recinto murallado que hemos seguido detenidamente examinándolo repetidas veces, únicamente hemos sabido descubrir señales de tres brechas, marcadamente caracterizadas y visibles; ó sea, dos en el lienzo comprendido entre los baluartes del Gobernador y de Sta. Clara y otra junto al de San

Francisco de Paula. La primera vése actualmente cortada en su centro por la Puerta de Alvarez (¡coincidencia notable!) destacándose perfectamente la segunda á poco trecho, señalada hasta hace pocos años por una cruz de balas de cañon que se encargó de hacer desaparecer sin duda algun *positivista* moderno, trocando tal vez por unas cuantas monedas de cobre aquel patriótico y cristiano recuerdo, símbolo para él quizá inútil, siquiera se hubiese puesto allí para que velase la fosa de centenares de valientes, amigos y enemigos!

Para los que hayan leído hasta aquí nuestro trabajo no será acaso difícil acertar el punto en que el enemigo practicó las dos brechas en el sitio de 1684, indicadas en los varios documentos aducidos, pero acaso pudiera inducirles á equivocacion el siguiente párrafo que un compañero nuestro escribió en el único cuerpo de historia local publicado hasta el día:

«(1653) Al 12 del siguiente mes (Julio) los franceses se presentaron ante Gerona, pero no dieron principio á sus operaciones hasta el 26. El 27 se unieron á las tropas sitiadoras que mandaba el marqués de Plesis-Belliere, las del mariscal de campo Hocquincourt, á quien acompañaba con sus migueletes José Margarit. El enemigo seguía batiendo en brecha la plaza, cuando en 3 de Agosto á las cinco de la tarde, derribando la puerta y muro de Santa Magdalena, (1) quedó abierta una, de cerca cincuenta y dos palmos; por tres veces intentaron los sitiadores penetrar por ella, pero rechazados victoriosamente, tuvieron que retirarse, dejando más de 200 cadáveres al pié de la brecha: á la mañana siguiente se hallaba ya ésta rellena de faginas y cajas de tierra, siendo aun más inespugnable que lo restante del muro.»

En la nota de la llamada añade:

«Segun el autor citado (Gerónimo de Real) esta puerta se hallaba ya tapiada en su tiempo, y segun se desprende de los indicios que el mismo dá, estaba abierta á la izquierda de la puerta nueva de Alvarez, en el muro donde, para recuerdo de la brecha, se empotró una cruz formada con balas de hierro.»—*Gerona histórico-monumental*, por D. Narciso Blanch é Illa, segunda edicion, p. 186 y 87.—Año 1862.

Equivocado de todo punto anduvo el cronista citado al situar la brecha del año 1653, confundiéndola con una de las de 1684 como vamos á demostrar. En el primero de dichos años el enemigo abrió brecha únicamente en el muro junto al baluarte de San Francisco de Paula (construido dos años despues, sin duda á consecuencia de lo débil de aquel punto) y á ello se refiere otro más antiguo historiógrafo local en estos términos:

«..... no desmayaron un punto con ver una espaciosa brecha abierta en el muro junto al Convento de los Mínimos, á la parte del medio dia, etc.»—*Resúmen historial de las grandezas de Gerona*, por Roig y Jalpi, p. 89.

Por si las anteriores líneas no bastasen á desvanecer el error en que incurrió nuestro compañero señor Blanch, dirémos que no es posible la confusion de una brecha con otra, constando, como consta por el autor citado últimamente y otros, que el Convento de Mínimos fué construido en el lugar en que antiguamente habia la Capilla y Casa de Sta. Magdalena, cuya fué la titular, despues, de la iglesia del mismo convento, edificado en la calle llamada antes de Cugusach, cuyas casas de una y otra parte fueron convertidas en sitio de dicho convento y huerta. (Roig, p. 381.)





## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

*Obispos de Gerona.*—Cuadro cronológico de los que han ocupado esta Sede desde los primeros siglos hasta nuestros días. Edición de lujo, papel francés, tamaño marca imperial, 2 pesetas.

Edición económica, papel superior de Capellades, 1 peseta 50 cénts.

*El Príncipe de Gerona.*—Historia de este antiguo título y noticia de los personajes que lo usaron, precedido de varios é importantes datos referentes al Ducado de la misma ciudad, con un apéndice de documentos. Un tomo en 4.º, 1 peseta.

*Bañolas.*—Noticias históricas de esta villa, con un apéndice de documentos. Un tomo en 8.º, 1 peseta.

*Guía-Cicerone de la Inmortal Gerona.*—Viaje por la Ciudad, con el objeto de conocer los monumentos artísticos, enterarse de los recuerdos y hechos históricos y saber el origen de las tradiciones populares pertenecientes á la misma. Un tomo en 8.º 1 peseta 50 cénts.

*Escritores gerundenses.*—Apuntes biográficos de los principales que han florecido desde los primeros siglos hasta nuestros días, noticias de sus obras y de los diferentes establecimientos de enseñanza que ha tenido esta ciudad, con otros varios é importantes datos referentes á los progresos y vicisitudes de las ciencias y las letras en la misma; con un apéndice de documentos. Un tomo en 4.º mayor, 1 peseta 50 cénts.

*Los Judíos en Gerona.*—Colección de noticias históricas referentes á los de esta localidad hasta la época de su espulsion de los dominios españoles. Un tomo en 4.º mayor, 2 pesetas.

*Lo Trovador del Onyar.*—Colección de poesías catalanas, con un vocabulario emblemático de las flores. Primer volumen. Un tomo 8.º, 1 peseta.

Segundo volumen, edición de lujo. Un tomo de 208 páginas en 4.º y en magnífico papel, 3 pesetas 50 cénts.

*Follías.*—Colección de cantares catalanes. Un volumen en 8.º, 25 céntimos.

*Memorias literarias de Gerona ó sea Suplemento á la obra del mismo autor Escritores gerundenses.* Obra premiada por la Asociación literaria de esta capital. Segunda edición corregida y aumentada. Forma un vol. en 4.º mayor, 1 peseta 50 cént.

*Cobles mólt devotes á honor de nostre senyor Déu e de la sua beneyta mare fetes per lo magnífich mossen Bernat Estrús.* Segunda edición hecha en vista de la de 1501, con un prólogo del editor. Este poemita lujosamente impreso forma un elegante cuaderno en 4.º, 1 peseta.

*Album monumental de Gerona.*—Colección de vistas fotográficas de sus más notables monumentos, acompañadas de un resumen histórico de los mismos. Forma un elegante y lujoso volumen en 4.º mayor, con quince fotografías; 5 pesetas.

*Notas sobre los Cueros de Córdoba, guadamaciles de España, etc., por el Baron Ch. Davillier, traducidas del francés.*—Esta obrita destinada á dar á conocer uno de los ramos más interesantes de las antiguas artes industriales de España, forma un elegante volumen en 4.º mayor, edición elzeviriana en papel de lujo, ilustrada con un grabado y una lámina heliográfica. Precio, 3 pesetas.

*La Rosa de oro.*—Noticias acerca de esta dádiva pontificia.—Esta obrita dedicada á S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Cristina de Austria, forma un elegante volumen en 8.º mayor, de esmerada impresion elzeviriana y papel de lujo, y se vende á 2 pesetas.

Hállanse de venta en Gerona en las librerías de Dorca y Franquet.



20